

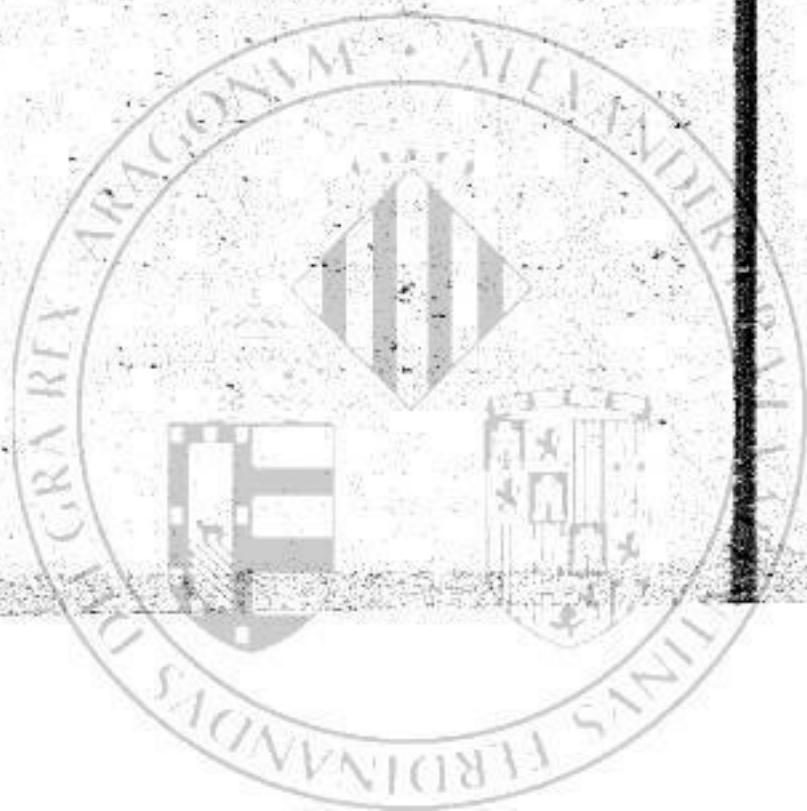
## T A B L A.

*Capitulo sexto donde se responde a dos dificultades tocantes a la vida del santo fr. y Luys Bertran: es de saber si le fue licito hurtar los Idolos a los Indios, y bolverse los despues.* 128.

*Capitulo septimo, donde se responde a otras dos dificultades tocantes a la doctrina de este santo padre. La vna cerca de la santa Concepcion de la Reyna del cielo, y la otra cerca del tiempo que vna alma puede estar en el purgatorio.* 139.

F I N I S.

Impresso en Valencia en casa de Pedro Patricio. Año 1593.



LA VIDA DE  
SANT PEDRO GON-  
ÇALEZ TELMO, ABO.  
GADO DE LOS NA-  
VEGANTES,

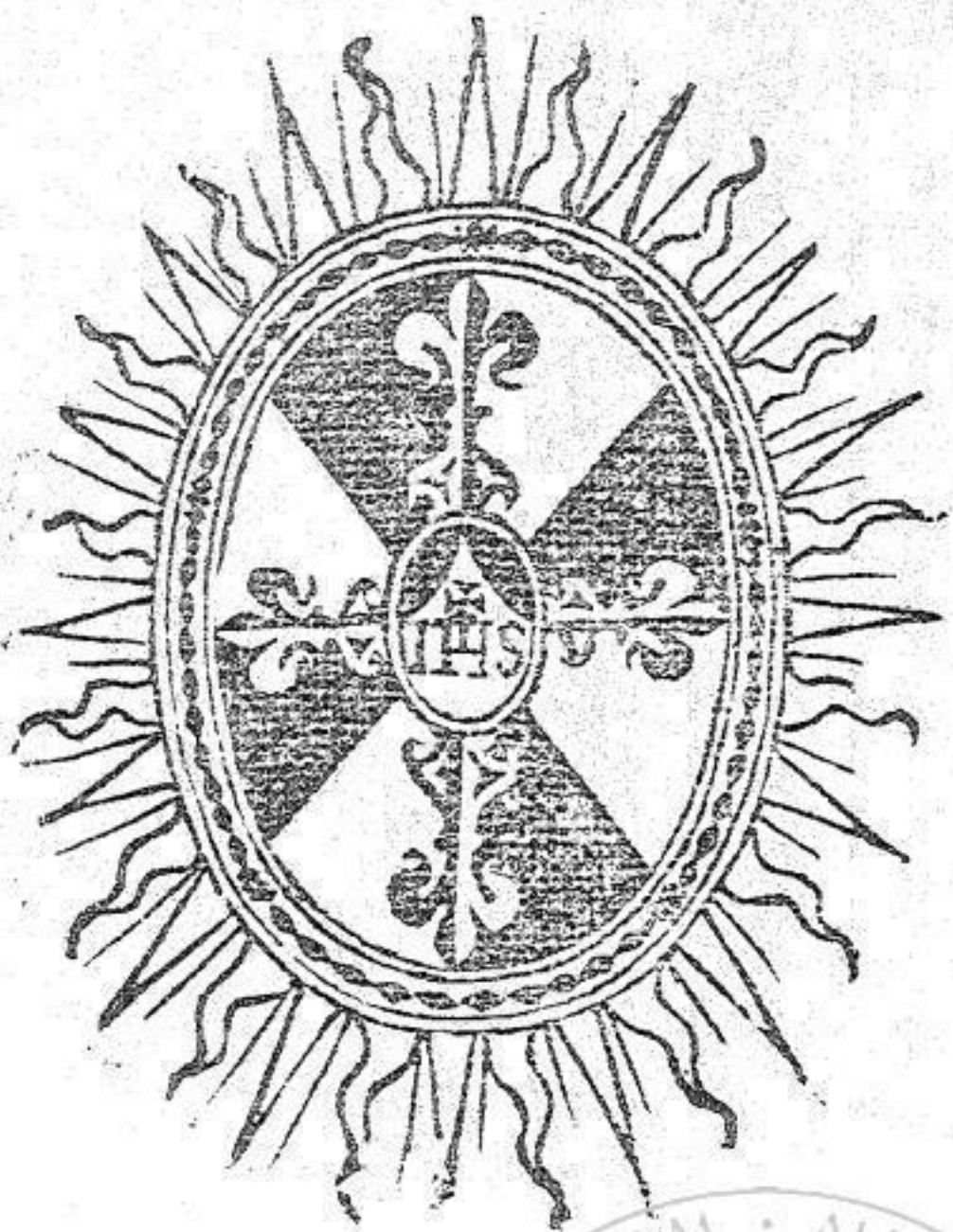
COMPUESTA POR EL MAESTRO  
*Fray Vincente Justiniano Antist Prior de  
Predicadores de Valencia.*



CON PRIVILEGIO  
De su Excellencia por diez años.

Impressa en Valencia en casa de la viuda de  
Pedro de Huete, a la plaça de la  
Yerua. Año 1587.







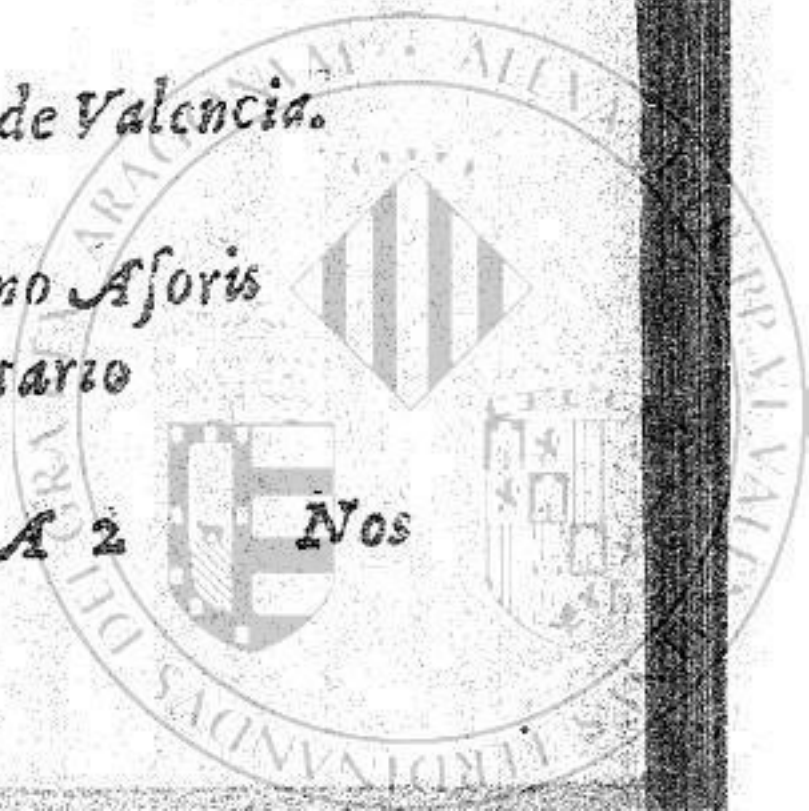
*O S don Iuan de Ribera por la gracia de Dios y de la sancta Yglesia de Roma, Patriarcha de Antiochia, Arçobispo de Valencia, y del consejo de su Magestad, &c. Por el tenor de la presente damos licencia, y facultad que en este nuestro Arçobispado de Valencia se imprima el libro intitulado, la vida de sanct Telmo, compuesto por el Padre fray Vincente Iustiniano Antist, de la orden de sancto Domingo, el qual de comission nuestra fue visto y examinado por el Maestro Pedro Iuan Assensio, Rector de sanct Bartholome, y no hallò cosa en el que ofendiesse nuestra sancta Fe Catholica, antes bien le juzgo por vtil, y prouehoso. En testimonio de lo qual mādamos dar la presente, firmada de nuestra mano, y referendada por el infrascripto nuestro Secretario. Dada en Gandia a 10. de Abril Año 1587.*

*El Patriarcha Arçobispo de Valencia.*

*Hieronymo Asoris  
Secretario*

*A 2*

*Nos*





**N** O S frater Sixtus Fabri Lucē.  
sacrae Theologiae professor ac  
totius ordinis Prædicatorum  
humilis Generalis Magister et  
seruus, quæ in nostri ordinis decus & Chri-  
stianæ religionis commodum cedere dig-  
noscamus, pro nostri muneris debito ample-  
cti, & quantum in nobis est fouere, & pro-  
mouere tenemur. Cùm igitur acceperimus  
te Reuerendum patrem Vincentium Iusti-  
nianum Antist sacræ Theologiae Magistrū  
nostræ prouinciæ Aragoniæ nonnulla ope-  
ra non minus pia & erudita, quàm utilia &  
necessaria composuisse, ac iugiter compo-  
nere; quæ & religioni nostræ ornamentum  
& Christiano populo commodum sunt al-  
latura, non potuimus non letari, simulque  
assumptum laborem probare, & quæ no-  
strarum sunt partiū libenter impartiri. Quā  
obrem tenore præsentium nostri auctorita-  
te officij tibi supradicto patri Magistro fra-  
tri Vincentio Iustiniano Antist licentiam  
concedimus; quinimo in meritum sanctæ  
obedienciæ sub formali præcepto præcipi-  
mus; vt Annales nostri ordinis Prædicato-  
rum: vitam diui Petri Martyris cum breui

Chro.



Chronica beatorum Inquisitorum: Vitam  
beatæ Margaritæ de Vngaria cum historia  
aliarum mulierum sanctarum ordinis no-  
stri: Vitam beati Petri Gundizalui cogno-  
mine Telmi: Defensionē antiquitatis & lo-  
ci ordinum Mendicantium, & alia à te præ-  
meditata impressione digna, quantocius  
prælo tradere, & Typographis excudenda  
committere possis & debeas. Dummodo  
per duos patres magistros ordinis nostri  
prius examinentur & approbentur, ac om-  
nia denique seruentur, quæ iuxta decretū  
sacri Cōcilij Tridentini sessione quarta de  
editione & vsu sacrorum librorum seruari  
debent. In nomine patris & filij & spiritus-  
sancti Amen. Non obstantibus in contra-  
riū quibuscunq. In quorū fidem his nostro  
sigillo munitis manu propria subscripsimus.  
Dat. in nostro collegio Oriolen. die prima  
Aprilis 1587.

Fr. Sixtus Fabri Lucen. qui  
supra manu propria.

Assump. nostræ  
anno. IIII.

Fr. Io. Baptista Lancius Magister  
Prouincialis terre sanctæ.

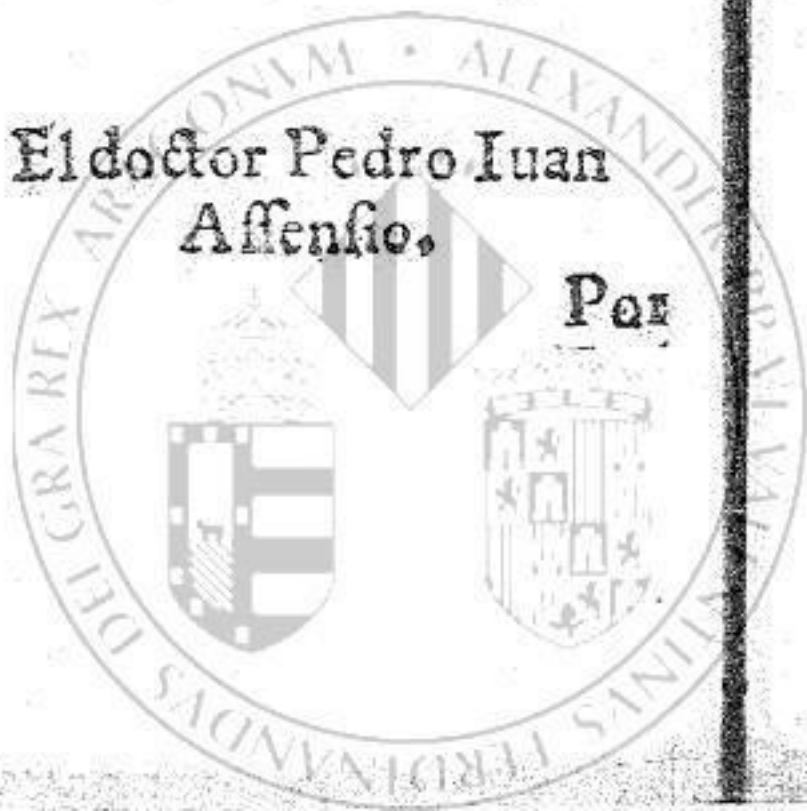




OR mandamiento del Illustris-  
simo y Reuerēdissimo señor don  
Iuan de Ribera Patriarcha de  
Antiochia y Arçobispo de Valē  
cia he visto y examinado este li-  
bro, de la vida de sant Pedro Gō-  
çalez Telmo, abogado de los Nauegantes, com-  
puesto por el muy Reuerendo padre Maestro  
fray Vincente Iustiniانو Antist Prior de Pre-  
dicadores de Valencia: y en el no halle cosa re-  
pugnāte a nuestra sancta fe Catholica, antes muy  
conforme ala doctrina que la santa madre ygle-  
sia de Roma, y las tradiciones Apostolicas,  
sanctos Concilios, y sagrados doctores nos ense-  
ñan. Y assi digo que deue ser impresso, para que  
salga a luz, y todos gozen de tan buenos y sanctos  
trabajos: y quite a muchos de duda, de quien sea  
sant Telmo, a quien los marineros y nauegantes  
en la tormenta y borrascas que en el mar padef-  
cen inuocan: y crezca la deuocion deste glorioso  
sancto. Hecha en Valencia a XVIII. de Hebre-  
ro, Año 1587.

El doctor Pedro Iuan  
Assensio.

Por



**D**O R orden de nuestro Reuerendis-  
simo padre General he leydo yo fray  
Lupercio de Guete maestro en san-  
ta Theologia de la orden de sancto  
Domingo, este libro de la vida y milagros del biẽ  
auenturado sant Telmo, compuesto por el muy  
Reuerendo padre maestro fray Vincente Iustinia-  
no Antist Prior del conuento de Predicadores  
de Valencia: y es muy bien se imprima, porque los  
fieles sacaran mucha deuocion deste santo, por ser  
sus cosas esclarecidas, y que muenen mucho a que  
los que las leyeren alaben a nuestro Señor Dios  
en sus sanctos.

Fray Lupercio de  
Guete maestro.

A 4

Yo,





**L**O fray Luys Ystella de la orden de san-  
cto Domingo, Maestro y catedratico  
de Theologia en la uniuersidad de Valē-  
cia: por ordē de nuestro Reuerendissimo  
padre General, he visto el libro que tra-  
ta la uida de sant Telmo, abogado de los nauegantes cō-  
puesto por el muy Reuerendo padre maestro fray Vin-  
cente Iustiniano Antist Prior de Predicadores de Va-  
lencia: y no he hallado en el cosa alguna contraria a  
nuestra Fe Catholica, antes mucha uerdad, y curiosidad  
en la historia, y agudeza y erudicion, en lo que a propo-  
sito della dize. Y assi soy de parescer que se imprima,  
porque entiendo que sera provechoso para el que le  
leyere, allende del seruicio que a Dios se haze en que  
salgā a luz las uidas y hechos maravillosos de sus san-  
ctos. Y por ser assi uerdad, lo firme de mi mano, en Va-  
lencia a XIII. de Abril. 1587.

Fray Luys Ystella

CARTA



# CARTA DEL

AVTOR A DON IVAN

DE IDIAQUEZ, DEL CON-

SEIO DE GVERRA DEL

REY DON PHELIPPE NVE.

*stro señor, y Secretario de estado  
de su Magestad.*



A historia del biena  
uenturado sant Pe-  
dro Gonçalez Tel-  
mo, que V. M. me-  
mando escriuir, quã  
do vino a este reyno  
de Valencia, embio agora a V.M. cõ  
fiando le sera muy accepta, pues la de  
uociõ a este sancto le viene ya como  
por herencia y mayorazgo de sus ge-  
nerosos padres Alonso de Idiaquez  
Secretario del inuictissimo Empera-  
dor Carlos Quinto, y doña Gracia

A s de



## CARTA

de Olazaual, los quales fundarōn y dotaron magnificamente vn principal monesterio de la orden de Predicadores, en el puerto de sant Sebastian, en honrra de sant Telmo, para que fuesse luz de doctrina y exemplo (como lo es) de toda la Guipuzcua. Y assi el glorioso confessor de Iesu Christo, que es abogado de los nauegantes, lo es muy particularmente de V. M. Porque si todo el mundo en que biuimos es mar grande y estendido, la corte Real (donde V. M. assiste siruiendo al gran Monarca de nauegantes, el Rey nuestro señor, en cosas tan inmediatas al buen despacho de esta nauegacion) bien se puede llamar golfo, donde muchos han padecido terribles tormentas, y V. M. por la misericordia de Dios (a cu

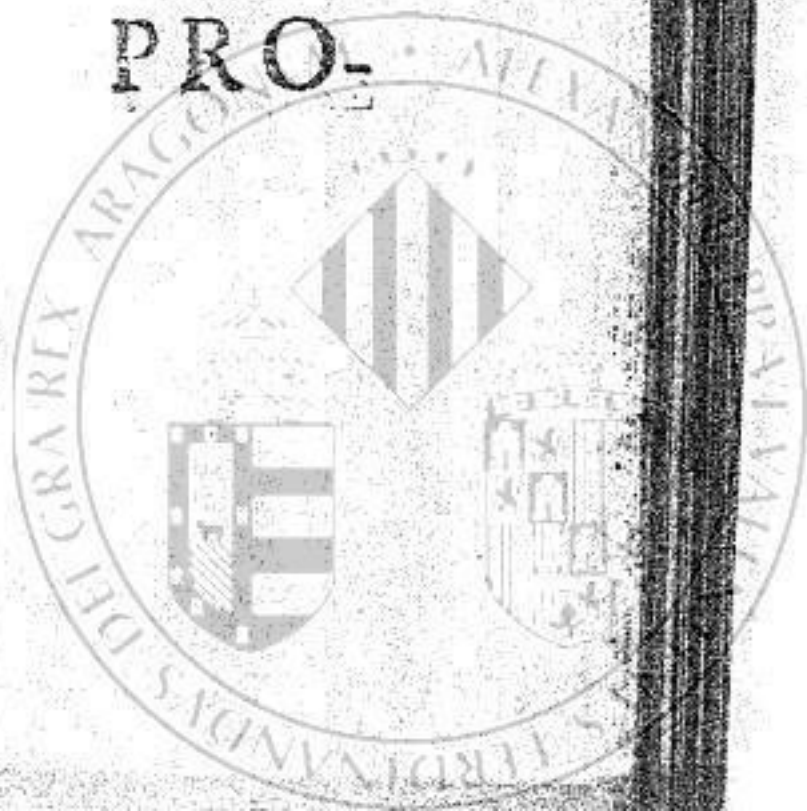
yo



# CARTA.

y  
i-  
di  
a-  
ra  
-  
e  
a  
ce

yo seruiçio atiende con todas veras)  
y por los ruegos de este sancto ha na  
uegado siempre con grande bonan  
ça, siruiendo fielmente a tan catholi  
co y justo Rey, y por consiguiente a  
Dios. Su diuina Magestad embie per  
petuamente a V. M. el viento pro  
spero de su espiritu, con cuyo fauor  
despues de muy largos y dichosos  
años, llegue al puerto deseado de la  
bienauenturança. Hecha en Pre  
dicadores de Valencia dia de  
sancta Scolastica del año  
de 1587.





# Prologo al lector.



**S**ABI D A cosa es, que en el tiempo del Rey dō Hernādo el tercero de Castilla, vinierō a España los dos Seraphicos padres de religiosos, y resplandecientes lumbreras de la yglesia, sancto Domingo, y sanct Francisco: y que despues de auerle presentado los poderes que del Papa Honorio tercero trayan, alcançaron licencia para fundar monesterios en Castilla, y en todos los Reynos a ella annexos. Plantaron estos Santos tambien sus religiones en estas tierras, que en breue tiempo se vio grande mudança en los Españoles, mediante la predicacion de muchos Ilustres varones, que de la vna y de la otra religion florecieron en España. Porque dexādo los padres me  
nores



## PROLOGO

nores, que segun yo creo no fueron pocos, de los Predicadores florecierõ en los Reynos de Aragon sanct Miguel de Fabra, sanct Raymundo tercero General de nuestra orden, y fundador de la sagrada Religion de la Merced, sanct Miguel Benazar, y otros. En Portugal el santo fray Gil que reposa en Santaren, sant Pelayo, y sant Gonçalo de Amarante, del qual se haze solenne fiesta en toda la corona de Portugal, con autoridad del Papa Pio quarto. Tambien en Castilla fueron Ilustres sant Mamerto, o Manes hermano de nuestro Padre sancto Domingo, y sant Corberan, con sancto Domingo el segundo y muchos otros. Entre los quales no fue el menos señalado sant Pedro Gonçalez Telmo, cuya vida escriuiremos, siguiendo a los auctores que hizieron memoria del, como sant Antonino Arçobispo de Flore-



## PROLOGO

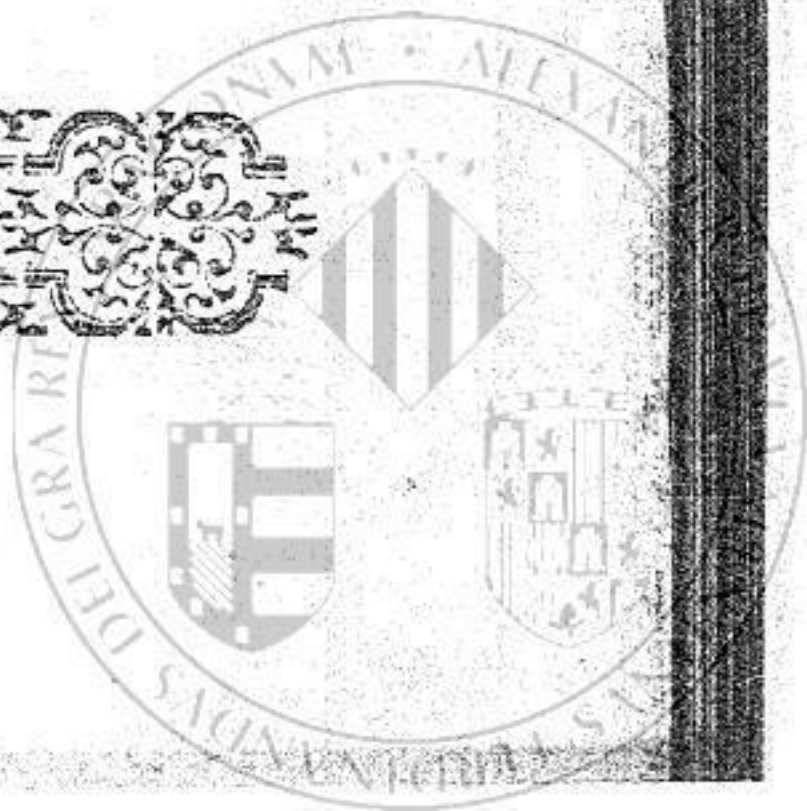
cia, Leandro Bononiense en sus Varones Illustres, Estevan Garibay en el Compendio historial, el Licenciado Molina de Malaga en la descripcion de Galizia, y Fernã Perez de Guzmã en el Valerio Español. Pero mas particularmente nos aprovecharemos de la historia que del escriuio en lengua Portuguesa el Maestro fray Diego del Rosario, dirigiendola a dõ fray Bartholome de los Martyres ( que poco ha renuncio con grande exemplo el Arçobispado de Braga ) y de la que compuso Christoual Lopez de Tiran, dedicada a don Iuan de sant Millan Obispo de Leon, que antes lo auia sido de Tuy. Y finalmete de vna larga relacion de la vida y milagros de este santo, que publicaron los antiguos Canonigos de la ciudad de Tuy trecientos y veynte y tantos años ha. De estos Autores y papeles saque vna historia de este.

## AL LECTOR.

este santo, que a mi instãcia y ruegos abre  
uiò, segun su estilo acostumbrado, en el  
Flos sanctorum, el Licenciado Alonso de  
Villegas doctissimo Coronista de santos,  
con la de sant Raymũdo de Peña Fuerte:  
mas agora para acrescentar la deuocion  
de los que nauegan, he determinado es-  
criuirla cumplidamente, començan-  
do mi obra en el nombre de nue-  
stro Redemptor Iesu  
Christo.

(?)

CAPITULO





# CAPITULO

## PRIMERO. COMO SANT

*Pedro Gonçalez Telmo entro en la  
orden de Predicadores, y como  
vuiuo en ella sancta-  
mente.*



L bienauenturado  
ant Pedro Gonça-  
lez Telmo fue na-  
tural del lugar de  
Fromista, del Obis-  
pado de Palencia.

Sus padres que eran ricos y buenos  
christianos, viendo lo biē inclinado,  
y de buen ingenio, lo inbiaron a Pa-  
lencia donde florecian entonces las  
letras, y era a la sazón Obispo de ella  
vn tio suyo. Y como aprouechase  
mucho en las artes liberales, y mo-  
stralle.

strafse inclinacion a ser clerigo, con el fauor y buena sombra del obispo, obtuuo vn Canonicato en aquella Iglesia con grande contentamiento del pueblo, porque era dulce en sus palabras, y de rostro alegre, muy agraciado, y de buena prelencia, pero mas que todo esto le hazian amable sus nobles costumbres. Palsados algunos dias vaco en la misma Iglesia vna dignidad, que como escriuen algunos era el Deanazgo, pero Tiran di-ze, que era el Priorato: y de ella fue prouehido por via de Roma. Quando llegaron las bullas, como no pensaua en otro que en las temporalidades y rétas, que hauia adquirido, holgose tanto, que olvidado de la grauedad del estado ecclesiastico, y de la nueva obligacion en que Dios le ha-



uia p̄uesto, el dia de Nauidad sin cōsiderar que el redemptor del mundo (cuyo ministro era el) hauia sido embuelto en pobres pañales, se vistio ricamente, y subiendo en vn cauallo brioso, paseo con mucha liuiandad y dissolucion por Palencia, dando carreras por las calles, tan desordenadamente, como si fuera vn galan. Pero proueyendolo Dios assi el cauallo lo derribo en vn lodaçar muy hediondo. Lo qual no le acaecio tanto por estar mas acostumbrado dende su niñez a reboluer libros, que a hazer mala a cauallos, como por particular prouidencia de Dios, para que quedasse corrido y auergoçado, y conociesse la inconstancia del mundo, el qual suele afrentar a los fuyos quando los ha puesto en mas encumbra-  
do lu-



do lugar. Viose muy biē en el, ser verdad lo que dize David en el psalmo ochenta y dos, Hinchid Señor de affrenta el rostro de los hombres, y entonces buscaràn vuestro nombre. Afsi acaecio a este moço, que en continente menosprecio las honras de este siglo, y determino dar de mano a todos sus regalos, y renunciada la dignidad y Canonicato, y todas sus rentas, sin retenerse pensión chica ni grande, entro en la nueva religión de Predicadores, cuyo fundador aun viuia, y sus hijos poco antes hauian tomado conuento en aquella ciudad, que era muy afficionada al padre sancto Domingo, por hauer estudiado alli en su mocedad. Y como dize sant Gregorio que la Magdalena considerando lo mucho que ha



uia offendido a Dios, no quería poner tasa en la penitencia, así este bienaventurado nouicio, acordandole de las liuiandades pasadas, hazia rigurosa penitencia, y continuaua mucho la oración para satisfazer a Dios, y defarraygar de su corazón toda vanidad, y deseo de honra, polilla de los que dan de mano al mundo. Veniale muy a proposito las nueuas que cada dia llegauan a España, de las heroicas virtudes de sancto Domingo, las quales oya el con grande deseo de imitarlas, y hazer las proprias suyas, que es lo que importa quando oymos las costumbres de los sanctos. A imitacion pues de su patron, dexado ya las ciencias humanas se dio totalmente a la sagrada Theologia con tantas veras, que por estudiar se pri-

uaua

uaua de grande parte del sueño necesario a la vida humana. Y como siguiendo las pisadas de su padre, continuamente rogase a Dios que le hiziese muy prouechofo para las almas de los proximos, alcanço de su diuina Magestad lo que pedia, y ansi en predicar, como en oyr confesiones, fue vn grande ministro de la diuina gracia, y fue tenido por varon Apoltolico en Castilla, en Portugal, en Galicia, y en las Asturias: porque segun se prouo con testigos dignos de fe, en tãta manera deseaua ganar almas para Dios por medio del sacramento de la penitencia, que si siendo alguna vez combidado, oya dezir que en el lugar hauia algun enfermo que tenia necesidad de confesarse, aun que fuese al principio de la comida,



mida, como aquel que no estaua hã-  
briente de otro manjar, sino del espi-  
ritual, luego se leuantaua de la mesa,  
y yua a confessar al enfermo. No so-  
lamente vsaua desta misericordia cõ  
los vezinos del lugar donde moraua,  
sino que emprẽdia largos viages por  
este respecto, mayormente en el rey-  
no de Galicia que estaua muy neces-  
sitado de confesores. Y porque de  
todo su coraçon deseaua el aproue-  
chamiento de los proximos, quando  
llegaua a algun meson, o venta per-  
suadia al huésped, y a sus hijos, y fa-  
milia, y a los caminãtes que alli se ha-  
llauan que luego se confessassen, y  
no salia de la posada, ni passaua ade-  
lante en su viage, hasta que todos se  
confessassen. Para lo qual se aproue-  
chaua de muchos exẽplos de santos;  
y de

y de historias deuotissimas, que para este effecto tenia bien estudiadas. Pero si veyá que algunos no se mouiã por exemplos, salia luego con terribles authoridades de la sagrada escriptura, y con algunas sentencias asperas de los sanctos, encareciendo con ellas el rigor y seueridad de Dios cõtra los que mucho tiempo estã obstinados en sus peccados. Y como el Spiritus sancto se yua enxiriendo en sus palabras, causaua grande mouimiento en los coraçones de los que le oyã, y dexauan la mala vida passada. Y si alguno dudare como se podian cõfessar tan presto personas tan poco exercitadas en el sacramento de la penitencia, para el qual es necessario pẽsar primero los peccados. Respondo que la misma dificultad se offresce



en la historia de sant Vincēte Ferrer, que por si y sus bienauenturados cōpañeros hazia lo mesmo en los lugares y villas enteras, que este sancto en las posadas. Y assi digo que vn sancto y diestro confessor no pudiēdo estar mucho tiempo en vn lugar, donde no q̄da otro idoneo ministro, si quiere tomar trabajo de discurrir por las preguntas de los mandamientos, y del numero y especies de los peccados, puede en pocas horas suplir las muchas, que vn hombre rudo y boçal hauria menester para pēsarlos, en especial con penitentes, que lo son tádeueras como los que este sancto varon conuertia.

*Cap. II. De lo que hizo sant Telmo mientras el Rey don Hernando conquistaua el Reyno de Seuilla.*

No se



O se puede negar que el siglo de los gloriosos padres sancto Domingo, y sanct Francisco, haya sido el mas dichoso de los que han corrido de entonces aca, y aun mucho antes, porque la sanctidad dio entonces vna grande llamarada. Y ansi vemos que no solamēte en las religiones de los dos Patriarchas sobredichos florecieron en aquel centenar de años muchos sanctos canonizados, y que en otras religiones huuo excellentissimos varones, como de los Augustinos sanct Nicolas de Tolentino, y sancta Clara de monte Falco, de los Carmelitas sanct Angelo Martyr, y sanct Alberto de Trapana, de los Seruitas sanct Phelipe Bonicio, cō las siete resplandecientes estrellas de aquella orden,



dē, y de los Cartuxos sant Hugo Linconiente (que murio el año de 1207. como dize bien Polidoro Virgilio, y no en los años que descuydadamente señala el impresor de los tomos de Surio) mas tambien hallamos que casi todos los summos Pōtífices que murieron en aquel centenar de años fueron muy doctos, y sanctos, dende Innocencio tercero hasta sant Celestino quinto, padre de la orden de los Celestinos, del qual solo se sabe de cierto, que es solemnemente canonizado entre todos los Pontífices que han regido la yglesia de quatrocientos años a esta parte, aunque muchísimos dellos por los milagros que hizierō son tenidos por sanctos, como se puede ver en Clemente quarto, Innocencio quinto, Benedicto onzeno,

y Vr.

y Urbano quinto, y otros. Llego a  
mas la prosperidad de aquel siglo do-  
rado, que a penas huuo Reyno de la  
Europa en elqual no huuiese alguna  
persona real que resplandeciese con  
singular sanctidad. En Francia sant  
Luys, decimo deste nombre, en Sue-  
uia el Rey Erico Blefo, en Sicilia sant  
Luys frayle Menor, y Obispo de  
Tolosa, en Polonia fanta Eduuigis  
Duquesa, particular honrra de los  
Cistercienses, y la bienauenturada Sa-  
lomea, en Boemia Vencellao sexto,  
que resplandecio con milagros, co-  
mo dize Pio segundo, en Vngria san-  
cta Isabel, y sancta Margarita, monja  
Dominica, hija del Rey Bela el quar-  
to, en Venecia el deuotissimo Duque  
Iacobo Tepulo, en Dania el Rey Eri-  
co Martyr. Y sin salir de España, en  
Ara-



Aragon florecio el Rey don Iayme, el qual aunque algunas vezes cayo como David en el peccado de Berſabe, pero caſi en todo lo demas fue grande ſieruo de Dios, y ſingular ſeruidor, y deuoto de nueſtra Senora, y como tal deſpues de hauer renunciado el Reyno murio ſanctamente, tomando el habito, y profefsado la regla de ſant Bernardo. En Portugal ſancta Iſabel muger del Rey Dionis, y hija de la ordẽ de ſant Frãciſco. En Caſtilla florecio tambien el Rey don Hernãdo el tercero, q̄ por ſus heroycas virtudes y marauilloſas obras, rematadas con ſancta muerte, merecio el renombre de ſancto. El qual de la meſma fuerte que nueſtro Rey don Iayme gano de los moros los reynos de Mallorca, Valencia y Murcia, cobro

bro el de los mismos los Reynos de Cordoua y Seuilla. Y como era seruo de Dios, sabiendo que muchas vezes los peccados de los soldados son causa que los Reyes no alcancen victoria, y lleuen lo peor en las batallas, procuraua de traer en su exercito muchos religiosos de santa vida, que peleassen siempre contra los peccados, que son los que mas acouardan en la guerra a los Christianos. Entendiendo pues la gracia que Dios hauia comunicado a tant Pedro Gonçalez lleuole consigo quando fue a Seuilla, ansi para que con sus sermones y plasticas animasse a los soldados a pelear valientemente contra los enemigos de la fe Catholica, como para que el mesmo con la viuua fe, y cierta esperança, y ardiente charidad, con Misas y



oraciones, ayunos y disciplinas hiziese guerra a los moros, y para que al tiempo de los asaltos quando los soldados con la furia y calor de la pelea algunas vezes se olvidan de Dios, leuantasse sus limpias manos al cielo a semejança de Moyses, y alcançasse victoria. No le engañaron al Rey sus esperanças, pues en breue tiempo conquistó mucha tierra, y ganó a Seuilla. Cuentan el Maestro fray Diego del Rosario, y Christoual Lopez de Tirá, y los Canonigos antiguos de Tuy en vna relacion de la vida de este santo, cuyo transumpto tengo en mi poder, que mientras duraua el cerco reprehendia grauemente la luxuria y deshonestidades de los soldados que offendian a Dios, quando mas necesidad tenían de su fauor, y ayuda,

ayuda, por lo qual muchos emendauan sus faltas. Pero como la fal causa elcozimiento y dolor en la carne podrida, aborrecianlo otros grandemente, y para defacreditallo buscarõ vna ramera, prometiendole mucho dinero en premio de su maldad, si le hazia caer. Que los obstinados quando llegan al profundo de las maldades, no se contentã cõ leuantar como hombres malos algun peccado a los seruos de Dios, sino que a imitacion del demonio dessean y procuran con todas sus fuerças hazerlos caer en crimes que del todo los descompongan y defacrediten. Llego la muger vna noche al alojamiento de S. Telmo, conjurãdolo de parte de Dios le diesse audiencia luego, para bien de su alma, que la tenia muy enmarañada y



da y perdida. Lo qual como el despues de muy rogado acceptasse, pensando que se queria conuertir, tuuo ella lugar para dezir lo que no deuiera, derramado para hazerle caer mas presto en sus redes algunas lagrimillas. Por el contrario el con palabras muy eficaces le declaro la grauedad del sacrilegio, y viendo que no aprouechaua, y temiendo q̄ ella no diese bozes, y escandalizasse el exercito, y enseñado también por el mesmo espiritu que sant Martiniano, cuya vida escrita por sant Symeon Metaphraste pone Surio en Hebrero, le dixo resolutamente: Pues es así que no basta el temor de Dios a desuiarte de esse maldito proposito, bien sera que busquemos lugar comodo. Y derribandose de presto en vna hoguera, que



que por razon del frio tenia encendida, dixole que para obra del infierno no podia haver mas propria cama que de fuego, tizones, y ascuas; cosa que se lee tambien de vno de los primeros compañeros de santo Domingo, llamado tambien Domingo, como se puede ver en Leandro en el libro quinto de sus varones Ilustres, en la hoja 179. Viendola muger que Fray Pedro no se quemaua pasmose, y quedo como embelesada. Entretanto los forjadores de aquel embuste pensando hallarlo como dizen, *In fragranti delicto*, entraron de tropel por el aposento, y viendo vna maravilla tã estraña, derribarõse a los pies del sieruo de Dios, pidiendole perdõ de su malicia. Tambien a la muger se le troco el coraçon, y el dia siguiente

C

se con-



se confesó con verdadero dolor, y viuió pia y castamente hasta la muerte. Por este mismo tiempo acaeció q̄ vnos mercaderes de Portugal yuan en vna naue a Seuilla a proueer de bastimentos el exercito Christiano, y viendose en peligro de perderse por vna rezia tempestad y borrasca, acordandose de sant Pedro, cuya sanctidad tenían bien conocida, y entendian que se hallaua con el Rey en el cerco de Seuilla, encomendaronse mucho en sus oraciones, y luego lo vieron encima la gabia de la naue, no en forma de luz, sino con sus habitos ordinarios, con lo qual cesó la tormenta, y llegando la naue a saluamento publicaron los mercaderes el caso por el exercito con estraña admiracion de todos los soldados. Nadie se



marauille que viuendo este sancto vida mortal apareciesse en otro lugar, pues leemos lo proprio de sant Nicolas el Obispo. Sant Bonauentura Cardenal cuenta otra apparicion semejante de sant Francisco, no a marineros, sino a sus religiosos estando juntos en vn Capitulo Prouincial; y en las informaciones que se recibieron de la vida y milagros del bienauenturado padre fray Luys Bertrá hallamos algunas cosas semejantes.

*Cap. III. De lo que hizo sant Telmo en el Reyno de Galicia.*

**D**E Seuilla se fue S. Pedro al monasterio de la ciudad de Santiago en el Reyno de Galicia, donde segun yo entiendo



folia morar ordinariamente antes de yr con el Rey don Hernando. Para remediar la grande falta que hauia de doctrina necessaria para la saluacion yua predicando por toda la diocesi de Santiago, y quando podia se llegaua hasta el obispado de Lugo, donde le acaecio otra cosa semejante a la que antes referimos de la muger que yua en el exercito. Demas desto boluiendo vna vez de predicar, llego muy cansado y sediento a casa de vn clerigo, y pidio por amor de Dios de beuer para si, y para su companero. Respondio la ama que no tenia sino vn poco de vino en vn flasco, y que no se atreuia a tocarlo porque no faltase para el clerigo. Sant Pedro confiado del poder del Omnipotete respondio, que bien podia darlo, y que

nole



no le vèdria por ello mal ninguno. Y  
así ella con fiadamente les dio de be  
uer. Buelto el clérigo, quando quiso  
beuer halló el fiasco lleno de muy  
buen vino, y preguntado a la muger  
quié lo hauiá puesto allí, despues que  
entendió lo que hauiá pasado, fue  
en seguimiento de los Religiosos ro  
gandoles que boluiesen a su casa a  
ter sus combidados. Pero sant Pedro  
que deseaua yr a predicar el mismo  
dia a otra aldea, respondió, que Dios  
los proueria de comida, como les  
hauiá proueydo de beuer. Passando  
por la ribera del rio Miño, cerca de  
vn pueblo que se llama de Castrello,  
halló vn lugar donde solian peligrar  
muchos passageros, por las grandes  
auenidas del rio. Mouiole esto al san  
to a grande misericordia, no tanto



por los daños temporales de aquella pobre gente, quanto por la condenacion de muchos, que con la agonía no tenían contrición quando se ahogauá, y determino de labrar vna buena puente. Para lo qual boluio a la Corte del sancto Rey don Hernando, y tomando del cartas de fauor para los caualleros, y para todos los hombres poderosos, así ecclesiasticos como seglares de aquellas tierras, en breue tiempo recogio muchas limosnas. Con ellas y con el trabajo corporal de muchos que se le ofrecian por peones en remission de sus peccados (para imitarlo a el, que no se contētaua de llamar trabajadores con la trompeta de la predicacion, sino que tambien feruia a la obra todos los ratos que podia) labro vna grande puente.

Muchas



Muchas vezes faltandole que dar de comer a los trabajadores, se yua con su bienauenturado compañero fray Pedro Marin, o como otros le llama de las Mariñas, (cuyos huesos ahora descálan en el Conuêto de los Predicadores de Tuy) y poniendose ala ribera del rio, se les venian a las manos los peces, como offreciendo-seles en comida, y no se yuan de alli hasta que ellos escogiesen todos los que hauian menester, y diessen la bēdicion a los otros, para que se fuesen libremente. Lo qual no ponia pequeña admiracion, y temor en los dos, viendo quan rendidas estan las criaturas irracionales al seruicio de los que firuen a Dios. Acabada la puente se fue a Tuy, donde resplandeciendo con muchos milagros se ocupaua



en predicar y confessar. Vn dia siendo ya hora de comer, y por cōfiguiēte de acudir a la casa de vn hombre principal que le hauia combidado, entendio que vn amigo suyo estaua muy enfermo, y muy cercano a la muerte en Bayona (villa de Galicia bien famosa, por ser el primer puerto de aquel Reyno hazia Portugal) y en continente tomando en su compañía vn hermano professo, y vn moço seglar se fue para alla con grande prissa. Y llegando a la cumbre de vn monte que se llama Portella de Arcella, el professo con la hambre que le aquexaua dixo al moço: Este buen padre con su vegez y muchos años no siente la hambre, y quierenos hazer pasar por la mesma regla de viuir que el lleva. Y aunque esto no lo



oyó el siervo de Dios, que yua muy adelante, los aguardo hasta que lo alcançaron, y les dixo que fueſſeã vna peña que alli cerca estaua, y tomassen lo que hallarian ascondido. Fueron los dos, y hallaron dos panes blancos como la leche, y vna vazija con vino, lo vno y lo otro de tan admirable sabor, como suelẽ ser las cosas de Dios. Despues que huuieron comido y beuido lo que hauian menester, les mãdo boluer lo que sobraua al mesmo lugar, lo qual ellos hizieron prontamente. Pero dexandolo yr a el adelante rezando, determinaron de tornar por lo que haviã dexado, lo qual no hallaron. Y asì quando alcançarõ al siervo de Dios (que todo lo supo por reuelacion) les dixo: Para que buscastes lo que haviades dexado? Sabed



bed que quien puso alli vuestra comida, se lleuo lo que sobro. Estádo algunos dias en Bayona, y en su contorno se ocupaua en sus ordinarios exercicios de predicar y confesar, y aun de remediar las necesidades corporales de los proximos, y hizo labrar otra puente que se llama de Ramalosa. Quiriendo vn dia predicar cerca della se cubrio el cielo de vn nublado muy oscuro, y juntamente se le uanto vn rezio toruellino con grandes vientos, y con tan espeffos truenos, y rayos, que se alcançauan los vnos a los otros, lo qual caufo tanta grima en la gente, que todos determinaron de huyr al lugar para ponerse debaxo de cubierto. Pero el les dixo que no huuiessen miedo: y estendiendo su mano cōtra la tempestad, hizo



hizo abrir la nube, y quedo el cielo sereno sobre el auditorio, aunque por toda la tierra al derredor llouia, y tronaua, de manera que parecia que el cielo se hundia. Acabada aquella puente y otras de q̄ hauia necesidad por aquellas tierras, q̄ tan pobladas estan de rios, llego a vn monasterio que entonces era muy solemne, y se llamaua de Pressecario, donde predicando el domingo de Ramos dixo al pueblo dos cosas. La vna que Christo nuestro Señor hauia aparecido a su compañero (que deuia de ser el padre Marin sobredicho) mostrandose que-xoso que por occasion de fray Pedro muchos viejos y enfermos, que le seguian, padecian grande can-sancio y trabajo andando como desterrados de sus casas por oyr sus ser-mo-nes



mones. Y así mando sancto Pedro a todos los viejos, y enfermos y flacos que se boluiesen a sus casas, y no le siguiessen de allí adelante. La otra fue que el hauia de morir muy presto, y que no hauia de predicar mas en aq̄l lugar, y luego añadió: Quándo oyeredes dezir q̄ soy muerto rogad por mi, q̄ aunque por la misericordia de Dios tengo buena esperança, y no creo que me yra mal quando pareciere delante del luez eterno, pero no pienso que he viuido tan santamente, q̄ no tenga necesidad de vuestras oraciones. Luego se boluio a Tuy dō de predico todos los dias que queda uá de la semana santa, exhortando y persuadiendo a todos q̄ hiziesen penitēcia, haziēdola el rigurosissima, para no tener q̄ purgar en el otro mūdo.



Cap. IIII. De la bienauenturada muerte  
de sant Pedro Gonçalez Telmo.

**P**Asada la Pascua sintien-  
dose enfermo el bienauen-  
turado sant Pedro del mal  
de la muerte, como no ha-  
uia monasterio de la orden en Tuy,  
y deseaua morir en las manos de sus  
hermanos los religiosos, puso se en ca-  
mino para su Conuento de la ciudad  
de Sanctiago, pero pasando por vn  
lugar, que se llama de Sancta Colum-  
bra, le faltaron todas las fuerças, y no  
pudo yr adelante, y assi dixo a su cõ-  
pañero con mucha alegria: Sabed hi-  
jo que la voluntad de Dios es que en  
Tuy se acaben mis trabajos. Buelto  
pues a Tuy, teniendo su espiritu y al-  
ma puesta siempre en Dios, dentro  
de muy



de muy breues dias, los quales gastò  
o (por dezir mejor) ganò en aperce-  
birse para morir, despues de hauer re-  
cebido los sacramentos de la penitē-  
cia y comunion, y extremauncion,  
con el feruor y espiritu que de tan ir-  
reprehensibile y iancta vida se espe-  
raua, llego al punto de la muerte, y lla-  
mando a prisa a vn buen hombre  
que le hauia hospedado en su casa, le  
dixo: Quedaos a Dios huesped muy  
amado. Dios more siempre en vue-  
stra alma y casa. Entended que quiriē-  
do el Señor pagar excessiuamēte mis  
pequeños trabajos me han mādado  
partir luego de la vida presente, y ha  
querido q̄ yo muera en esta ciudad,  
para tener occasion de guardar sus  
moradores por mi intercepsiō de los  
grandes trabajos que por sus pecca-  
dos



dōs merecen. Por el os ruego que me perdoneys la pesadumbre que os he dado en esta enfermedad, y en señal de agradecimiento recibid esta mi cinta, o correa, la qual os aprouechara plaziendo a Dios. Murio el bienaventurado confessor de Iesu Christo cerca de los años del Señor 1251. poco mas o menos. Porque lo que otros escriuen que fue su muerte en el año de 1246. es yerro del molde, pues como ellos mesmos confieisan este sancto se hallo con el Rey don Hernando en la cōquista de Sevilla, y fue a Galicia despues de ganada la ciudad de Sevilla, lo qual todo el mūdo sabe q̄ fue por el año de 1248. Era entōces Obispo de aq̄lla yglesia el famoso historiador don Lucas de Tuy, el qual se hallo presente a su entierro cō todo



todo el pueblo, y con sus manos lo sepulto en la yglesia cathedral, por no tener aun la orden de santo Domingo casa en aquella ciudad. De entonces aca es muy frequentado su sepulchro de muchas gentes, que van allà de diuerfas partes del mundo. El sobredicho Obispo don Lucas de buena memoria murio poco despues, y por tener mucha deuocion a este bié auenturado padre, se mando enterrar junto a el. Y preguntandole los q̄ le ayudauan a bien morir porque se queria enterrar alli, respondio, q̄ para q̄ teniédolo sant Pedro por huésped le fuese buen abogado el dia del juyzio, y para que resuscitando en su compañía pudiese comparecer con mas confianza deláte del tribunal de Iesu Christo. Con todo esso le acaecio a don



don Lucas lo que suele a algunos, que con demasiada llaneza se quieren poner al lado de otros mas ricos, y despues viendo la grande vêtaja que les hazen, se van apartando dellos poco a poco con reuerencia. Digolo, porq̃ aunque el sepulchro de don Lucas estaua apegado con el de sant Pedro, a cabo de tiempo, sin que nadie lo tocasse fue hallado harto apartado del.

*Cap. V. De algunos milagros de sant Pedro Gonçales Telmo.*



Os milagros que sant Pedro hizo viuiêdo, y despues de muerto, fueron tantos, asì en la mar, como en la tierra, que en ninguna manera puedê ser contados, pero toda via

D

refe-



referiremos algunos como digamos primero lo que acaecio al sobredicho huésped con la cinta del seruo de Dios. Y fue que luego a tanta prosperidad y riqueza, que euidentemente conocio ser digna aquella reliquia de ser tenida en veneracion. Y así a cabo de algunos años, condecendiéndose con los ruegos de los canonigos, determino de partirla, y dar la vna parte a la yglesia mayor de Tuy, y referuarle la otra. Pero el cuchillo saltó bien lexos cortándole la mano un poco, por lo qual entendió que no queria Dios que la partiese, y la dio entera a la yglesia, donde esta guardada en el Sacrario con otras reliquias, conuiene a saber, con la capa, y baculo del seruo de Dios, y un poco del olio que antigamente solia manar muchas vezes de su sepulchro. En espe-



cial vna vez q̄ vn Iuan Enchannes de Castro patrō de vn nauio, por hauer visto en la mar muchos milagros del sieruo de Dios, velaua con otros junto a su sepulchro, y oyēdo contar alli el milagro del azeyte, que algunas vezes manaua, dixo q̄ no lo creeria sino lo veyra. Y subitamēte por vn lado del sepulchro començo a correr cierto olio, y quedando todos los otros atonitos del milagro, el arretrato de presto vna trōpetilla, y puso la boca della encima del agugero, por dōde manaua el liquor, boluiendo el otro cabo hazia lo alto. Y de la misma suerte q̄ subiera el azeyte, si huuiera abaxado de vn mōte por sus arcaduces, subio por la trōpeta arriba saltando por la boca, y sin esto corria azeyte por otras partes del sepulchro; en las quales



el sobredicho Iuan hizo la misma experiencia, siguiéndose siempre el mismo efecto.

Mientras vivia el santo hauia en el Obispado de Tuy vna noble señora que le era muy deuota, y desseaua tener alguna reliquia del, y assi se la pidió vn dia con simplicidad, pero el santo aunque se tenia a si mesmo en poco se la prometio para consolarla. Y como passasē algunos dias sin que cūpliese su palabra, y en fin murielle sin dalle la joya por ella tan deseada, quedo muy amarga, viendo que no le quedaua del ninguna reliquia, pero el se le aparecio la noche siguiente, y le dixo que fuesse a visitar su sepulchro, y alli hallaria vna joya suya. Fue ella y poniendo la mano por vn agujero del sepulchro, sintio q̄ le da-



uan algo , y era vn diente de! sieruo de Dios, de lo qual ella se consolo tanto, que publicamente dezia que se da ua por muy satisfecha.

*Cap. VI. De otros milagros de sant Pedro Gonçalez.*

**V**ego que el santo fue sepultado, començo nuestro Señor a hazer por su intercession y meritos grandes milagros con los q̄ lo inuocauã. Sant Antonino en la tercera parte historial en el titulo 23. en el §. 5. del capitulo 10. escriue, que vn Obispo de Tuy embio al Capitulo general de nuestra Orden, celebrado en Tolosa año de 1258. vn proçesso en el qual se hallauã aueriguados ciento y ochenta mila-



gros del santo fray Pedro Gonçalez; y que en especial se prouaua que ha-  
 uia limpiado cinco leprofos, y nueue  
 endemoniados, y sanado ciegos, sor-  
 dos, mudos, cõtrechos, y otros enfer-  
 mos de calenturas, fistolas, inchazo-  
 nes de garganta, y otras enfermeda-  
 des. Esto dize sant Antonino, pero  
 doze años ha que vi yo las deposicio-  
 nes de nouenta y siete testigos rece-  
 bidos por vn Obispo de Tuy, de las  
 quales se facan los siguiētes milagros;  
 aunque segun entiendo deuen de ser  
 parte de los que sant Antonino refie-  
 re en general.

Martin Perez de Cobelo del  
 Obispado de Tuy perdio la vista del  
 todo, despues de hauer padecido  
 tres meses grandissimo dolor en los  
 ojos, y subitamente sano, haziendo



vn voto a S. Pedro Gonçalez Telmo.

Lo mesmo acaecio a Vrraca Dominguez vezina de Bayona, la qual hauia perdido vn ojo totalmente, y recobrolo perfectamente, prometiendo al santo vna offrenda.

Tambien vn vezino de Cambez, llamado Pedro Sanz, haziendo oracion al sepulchro del sieruo de Dios, cobro la uista, de la qual hauia carecido tres meses.

Vna buena muger tuuo ciego dos meses a su marido, y prometio de llevarlo a la sepultura deste bienauenturado sancto, y yendo alla sintio ya su marido algun aliuio. Pero despues de hecha alli oracion sano del todo.

Otro tanto acontecio a vn Canonigo q̄ lleuo al mesmo sepulcho vna



candela encendida. Y en las sobredichas deposiciones se halla, que de la propria forma sanò Dios por meritos de su siervo, a otras quatro personas que hauian perdido la vista.

Tambien se prouo que vna muchacha de cinco años cada menguante de la luna perdia la vista totalmente, y que lleuandola al sepulchro del santo quedo sana para siempre.

No fue menos liberal nuestro Señor cõ los sordos por los meritos de su santo. Domingo Ferrandez de Saluatierra cõ hauer padecido diez meses vn graue dolor de cabeça, por ocasion del qual le manaua cantidad de materia del oydo, sin poder hallar remedio, a la postre hizo voto al bendito padre de visitar cada año su sepulchro con alguna offrenda si lo sa



naua detrás de ocho dias, y al tercero dellos estuuó sano perfectamente.

Juan Alonso de Valladares estuuó algunos dias sordo del todo, hizo al santo vn voto, y sano. Semejante merced recibio Eluira Perez de Bayona, que auiendo prometido de yr al sepulchro del santo a pie y descalça, sano de la sordera que auia padescido en vn oydo dos meses.

Otra Eluira por sobre nòbre Martin estando muy triste porque su marido no oya cosa, hizolo yr a visitar el sepulchro, y buelto de allà le tuuo sano perfectamente.

Vna muger estuuó tullida, y perdió la habla por mas de veynte dias: llevaròla al sepulchro de sant Pedro, y luego hablo, y boluio a su casa por sus pies.



Vna muger del pueblo de sancta Leocadia estuuo cinco meses totalmente sorda, y yendo a visitar la sepultura del padre glorioso, oyo las campanas de la yglesia, y de alli adelante todo lo demas como los otros.

Maria por sobrenombre Alegre, no lo podia estar, porq vn hijo suyo no hablo en 2. años palabra. Lleuolo a Tuy para visitar el sepulchro, y el mismo dia hablo el muchacho sueltamente.

Pero mayor milagro fue, que a vn niño de siete años, mudo desde su nacimiento, lo llevaron sus padres al mismo sepulchro, y haziendo por el alli oracion, en continente hablo, y assi los Canonigos hizieron solenne procession por este milagro.

Miguel Nuñez de Negro del Obispado de Tuy despues de hauer esta:



estado encerrado siete semanas porq̄ no inficionase a los otros cō la lepra q̄ hauia padecido vn año, hizo cierto voto a sant Pedro Gonçalez, y lleuando a su sepultura vna offrenda, boluio a su casa sano del todo.

Vna muger vezina del pueblo de Mera, hauiendo estado leprosa nueue meses, y ciega mas de mes y medio, se offrecio al sancto, y cobro la vista, por lo qual se sintio obligada a visitar su sepulchro, para darle gracias por el beneficio recebido, y el sancto fue tan liberal, que sin ella pensarlo, la embio a su casa sana tambien dela lepra. Que los santos suelen ser liberales con los agradecidos.

Prouose tãbiẽ en el sobredicho proceso, q̄ Eluira Mēdez de santa Christina por ocasiõ de cierto humor q̄ le acudia



acudia a las manos, estuuo mañca de ellas quatro años, y que sanò perfectamente llegando a tocar el sepulchro deste padre.

Pues cõtra los demonios no es menos prouechosa su intercessiõ. Maria Gõçalez de sant Pedro estuuo vn año endemoniada, y dias huuo que la atormêto el demonio ocho, y nueue vezes. Fuele dicho en sueños que visitase el cuerpo de sant Telmo: y obedeciendo a lo que le dixerõ, quedo libre del todo.

Conjurauan por aquel tiempo a vn moço del Arçobispado de Santiago que estaua endemoniado, y en onze dias no hauia comido, ni beuido (habilidad de Satanas) y respondió el demonio que no saldria de alli sino por los meritos de fray Pedro.

Lle.



Llevaronlo al sepulchro muy bien amarrado, (que así era menester) y boluio de allá sano perfectamente.

Otras semejantes mercedes se referen en el mesmo processo, que hizo Dios a otras tres mugeres, de quiē el demonio se hauia apoderado, lleuandolas al sepulchro del santo varon.

El maestro fray Diego del Rosario dize, que vna muger de Sanctarē tenia su hijo tan malo de vn pie que le hauian ya sacado muchos huesos del, y oyendo cōtar los milagros que sant Pedro Gonçalez hazia, se lo encomendo con mucha deuocion, y con esto su hijo sano.

Leandro Alberto en el libro quinto de los varones Ilustres, cuēta muchos milagros de este sancto, y entre ellos



ellos estos tres que yo no he visto en otros authores. Pafsado vn hombre junto a vn çarçal se le hincaron en los ojos dos espinas, de suerte q̄ no se las podian sacar, ni aun ver, y así se encomendo muy de ueras a sanct Pedro Gonçalez, y al momento se cayeron las dos, dexándolo sano perfectamēte.

Vna pobre muger no pudiendo criar a su hijo, por hallarle muchos dias sin leche, se fue cō esta cōgoxa al sepulchro del santo, pidiendo q̄ la socorriese en su pobreza, y allí mesmo le vino la leche, y pudo criar a su hijo.

A vn enfermo de calēturas q̄ tenia el vientre tā inchado, q̄ apenas se podia tener cō vn palo, le aparecio este santo diziendole: Ve a mi sepulchro, y sanaras. Obedecio el, y luego sanò.

Christoual Lopez de Tirā escriue

que



que vn Iuã Perez tuuo muchas vézes endemoniada a su muger, y dauale tanta pena el demonio que algunos dias la atormentaua dos vezes, y lleuandola al sepulchro de sant Telmo nunca mas fue atormentada.

Item que Iuã Pelayo sacerdote de sancta Maria Couelése, tenia vna parieta, q̄ por espacio de dos años cada dia era atormentada del demonio, y mouida por el descubria muchos secretos. Encomédarõla al santo y sano.

Bien pudieramos hazer mas larga historia, si huuiéramos de cõtar vno por vno los milagros que Dios ha hecho por este santo, pero por euitar prolixidad bastan los dichos.

*Cap. VII. Como sant Pedro Gonçales  
Telmo es abogado de los nauigantes.*

Quan.





Vando Dios crio el mundo con todos los elementos, dedico el ayre para las aues, el mar para los peces, y la tierra para los hombres. Pero ellos no contentandose de esta reparticion, ora por necesidad, ora por antojo, quieren como si fuesen peces engolfarse en esos mares, poniendo sus vidas mas que al tablero, pues entre ellas y la muerte no hay mas de vna tabla de madera bié delgada. Que si en tierra firme muchas vezes padecemos fortuna, con terremotos, auenidas de rios, turbiones, toruellinos, aguaceros y rayos, q̄ bonança se puede esperar en el mar donde demas de todos aquellos trabajos hay de ordinario maretas, vientos defechos, borrascas, olas como mon-



tes, mōtes de piedra, peñas encubiertas, baxios, peligros de fuego, y otras mil desuienturas: Y lo peor es que quādo ay tormenta de todo se han de recelar los nauegantes. Del cielo temen las lluuias demasiadas, y los rayos que si dan en el arbol, corren por el abaxo, y agugeran los vaxeles, y si en la poluora todo es acabado. De la region del ayre mas cercana, temen las nieblas, y obscuridades, y los vientos que rasgan las velas, y quiebrā los mastiles, y a vezes los çabullen en el profundo. Del mesmo mar temē no los trague, anegandolos con las olas, de las quales dize Dauid, que agora los leuantan al cielo, y agora los baxā a los abismos, con peligtō de molerlos con los golpes de la artilleria, y arcas, y otros pertrechos que van rodā



do con la furia de las aguas por dentro la naue, o de tocar en algun peñasco de los muchos que hay debaxo del agua. Hasta de los pasajeros temen no se descuyden de noche en matar la lumbre, que si prende en la brea ardera mas que fuego en tea. Y lo que mas espanta es, que si es noche han de huyr de lo que mas dessean; q̄ es la tierra, porque no se haga pedaços la naue, errando las entradas de las barras. Y assi los marineros para tan grandes trabajos, los quales algunas vezes les succeden por causas naturales, y otras (yo creo que las mas) por sus peccados, en especial de blasphemia, y otro q̄ callo, tienē necesidad de encomendarse a muchos santos. Tienen singular deuocion a sant Nicolas Obispo, porque siendo viuo



socorrio a vnos nauegantes. A santa Clara para que segun su nombre les alcance de Dios claridad. A sant Raymundo de Peñafort, y sant Francisco de Paula, porque sin naue o vaxel passaron el mar milagrosamente, y a otros santos por otras razones y titulos. Pero la mas ordinaria deuocion dellos, mayormēte si son Vizcaynos, Gallegos, o Portugueses (grandes hōbres de mar) es cō el glorioso Padre sant Telmo, assi por lo q̄ diximos en el capitulo segundo, como por infinitos otros milagros, los quales dexo de contar por rematarse todos, en q̄ viendose estos o aquellos marineros en alguno de los sobredichos tráces, se encomendaron a el, y los libro, y aun a vezes se les aparecio. Solamēte diremos los que se siguen. Sant An-



tonino Arçobispo de Florencia cuenta, que padeciendo vnos marineros gran tempestad, se encomendaron a el y luego les aparecio visiblemente, diziendoles. Aqui estoy. Y en continente fueron libres.

Vna muger passando con su hijo en los braços vn grãde rio en vna barquilla, cayo con el en el rio, y cinco vezes se fueron a fondo, y no se ahogaron; porq̃ inuoco ella muy de veras al bienauenturado fray Pedro. Hasta aqui son palabras de sant Antonino. Y lo mismo en substancia se refiere en el libro escrito de mano que tienē en la Minerua de Roma de los Generales de nuestra orden, y en Leandro Alberto. Escriue tambien el Maestro fray Diego del Rosario que tubiendo vn marinero a la gabia de su na-



ue, vino vn terrible viento y le arrojó en el mar, y como ella bolaua sobre las olas con viento en popa, dexaualo muy atras, sin que pudiesse ser socorrido de sus compañeros. Con esta agonia de muerte llamo de todo corazón a sant Pedro Gonçalez, cuyo nombre comēçaua ya a andar en boca de los marineros de aquel mar. Y luego le aparecio vestido con habito de frayle Predicador, del modo q̄ algunas otras vezes ha aparecido, y le dixo. Heme aqui pues me llamaste, no temas hijo muy amado. Y trauandolo por la mano lo puso en la naue. Los que yuan en ella vieron al sancto, pero luego desaparecio.

Muchas otras vezes siendo inuocado por los marineros se les ha mostrado en extremo fauorable, a vezes



en propria forma y habitó, y otras con las señales que adelante diremos, y assi ellos lo tienen por singular patron y abogado en las tormentas. Cō la experiencia de tantos milagros en muchos puertos de España, y en lugares maritimos della se celebra su fiesta, y le hazen procesiones, sacando en ellas su ymagē, especialmēte en Galicia, en Vizcaya, en Guipuscoa, y en Portugal, donde no ha muchos años q̄ acaecio vn extraño caso en hōrra deste sancto. Para lo qual es de notar, que como sant Roche sin ha- uer sido canonizado con las ceremonias solemnes que suele guardar la sancta Romana yglesia, con permision della, que lo vee, y por los grandes milagros lo consiente, es por todo el mundo venerado, assi tambien este



Este santo es reuerenciado en muchas partes del mundo. Lo qual tambien ha acaecido a las dos principales columnas de la sagrada religiõ Carmelitana sant Angelo y sant Alberto, que nunca han sido solemnemente canonizados, por el summo pontifice, sino que a sant Angelo vn año, o dos despues que fue martirizado en Sicilia, celebrando concilio Provincial en Hierusalem el Patriarcha Alexandrino Athanasio de Claremonte, con diez Arçobispos, y veynte y seys Obispos, precediendo riguroso examen de su vida y milagros, lo canonizo, como lo escriue Enoch Carmelita Patriarcha de Hierusalem, el qual auia sido compañero de sant Angelo, quando vino de Asia a Europa. Tambien



el glorioso sant Alberto como hizo  
 tantos milagros en Sicilia, luego fue  
 venerado en muchas partes del mū-  
 do, y muchos años despues llegando  
 esto a oydos de nuestro conterraneo  
 el Papa Calisto tercero, *Viue vocis*  
*oraculo* lo dio por bien hecho, y des-  
 pues lo confirmo el Papa Sixto quar-  
 to de la orden de sant Francisco, sin  
 vlar de las cerimonias, q̄ son necessa-  
 rias para canonizar solemnemēte vn  
 santo. Y no obstante esto entrambos  
 son venerados por todo el mundo, y  
 dentro de Roma tienen altares. No  
 sabia todo esto vn perlado del Rey-  
 no de Portugal, y viendo que en su  
 diocesi se hazia tanta fiesta a sant Pe-  
 dro Gonçalez prohibio cō rigor que  
 no se hiziesse. Acaecio pues que vn  
 cauallero deudo suyo muy cercano,  
 por



por orden del Rey de Portugal esta-  
ua ya a pũto para yr a las Indias Oriẽ  
tales, y subitamente sin hauer recebi-  
do algun encuentro o golpe su naue,  
començo hazer agua con tanta abun-  
dacia, que por mas que andaua la bõ-  
ba, no la podia agotar, y ya peli-  
graua, sin que pudiessen hallar por  
dõde entraua el agua. Turbados los  
marineros con el nueuo caso, luego  
dieron de lo que era, diziendo que  
el bienauenturado sant Telmo casti-  
gaua a aquel prelado en lo q̄ mas le  
hauia de escozer. Fue el cauallero a  
el, rogandole que reuocasse el edi-  
cto, para que el sancto alcançasse de  
Dios remedio para su naue. Pero el  
estuuo muy fuerte al principio, diziẽ-  
do, que aquel defastre hauria acaeci-  
do por causas naturales. Mas a la po-



stre llegando auiso que ya la naue  
estaua a punto de yr se a fondo,  
mouido por las lagrimas de su deu-  
do, offrecio al sancto de boluer su fie-  
sta en el estado que antes estaua, y a-  
deshora hallarõ los marineros el ref-  
quicio por do entraua el agua, y cala-  
fateandolo salvaron la naue. Estaua  
en parte tan patente el daño que se  
pasmaron como antes jamas lo auia  
podido hallar. Con lo qual se confir-  
maron en creer que no hauia sido co-  
sa natural sino milagrosa, assi auerse  
abierto la naue, como no hauer visto  
el agujero estando en tal lugar, hasta  
el punto que fue reuocado. el edicto  
publicado contra la veneracion de  
este sancto, de la qual bolueremos  
a hablar en el capitulo nono.



Cap. VIII. De sant Gonçalo de Amaran-  
 tante, o de Guimaraes, discipulo  
 de sanct Pedro Gonçalez  
 Telmo.

**A**ra quitar equiuocacio-  
 nes, y obuiar al engaño de  
 algunos, que por la semeja-  
 ça de estos nombres Gon-  
 çalo y Gonçalez, a dos sanctos diuer-  
 los tienen por vno, me ha parecido,  
 en este capitulo dezir breuemente al-  
 go de sant Gonçalo de Amaran-  
 tante, el qual como entro en la orden de san-  
 to Domingo despues de hauer sido  
 clerigo, y se empleo en labrar puertes  
 de limosnas, y anduuo por las tierras  
 entre Miño y Duero, cosas que todas  
 quadran tambien a sant Pedro Gon-  
 çalez Telmo algunos le tienē por el,  
 no



no advirtiendole que sant Pedro Gonçales fue Castellano y Canonigo de Palencia, y despues de ser religioso fue predicando por casi toda España, y que sant Gōçalo fue Portugues, y cura de vn pueblo de aquel reyno, y aunque muy docto, y de rarissima sanctidad, no exercito tãto el officio de la predicaciõ, pues luego que por la malicia de vn deudo suyo, fue despojado del curazgo, se dio a la vida heremetica, y aun despues de ser ya religioso con licencia de su prelado, se boluio con solo vn compañero a su antigua hermita a predicar a los vezinos de aquellas tierras, con tal exemplo, y con tãtos milagros, que por orden del Papa Pio quarto, despues de recibidas bastantes informaciones de su vida sanctissima, y de sus gran-



grandes milagros ( de los quales ay muchos libros escritos por graues auétores) el Cardenal dō Henrique general Inquisidor de aquel Reyno (y despues Rey ) juntamente con el Nuncio Apostolico de Portugal, dio licéncia para que en todas las yglesias de clerigos, y de frayles de todos los reynos, y señorios de Portugal, se pudiesen dezir horas Canonicas y misas de sant Gonçalo, como de los otros sanctos confesores. Y por el tenor de la misma sentencia del Cardenal, y del nuncio consta, que ya antes de esto por sus evidentes milagros tenia yglesia propria, y se le hazia romerías, y plegarias. Digamos pues algo de su vida, abreuando lo que escriuieron Lucio Andreas Refendio en su officio, y el maestro fray Diego del



del Rosario en vna historia de santos, que compuso por mandado del Arçobispo de Braga religioso de la orden de Predicadores.

§. I.



Vego que fue baptizado sant Gonçalo de Amarante, antes de saber hablar dio tan grande muestra de deuocion a las ymages de Christo crucificado, y de su bendita madre, que quando lloraua no eran menester dixer, o jugetes, para acallarlo, sino ymages de nuestro Señor, y de su madre sanctissima, cosa que a todos causaua admiracion. Quando ya fue de edad, el Arçobispo de Braga (en cuya casa le hauian puesto sus padres desde niño) le ordeno de sacerdote.



cerdote, y le colo vn beneficio curado, el qual rigio con grande sollicitud y zelo del bien de sus feligreses, y cõ exéplo de singular castidad, porq̃ hasta su muerte fue virgen. Repartia liberalmente su hazienda con los pobres, que son herederos de nuestro Señor Iesu Christo, cuyo patrimonio son las rētas ecclesiasticas. Diole despues el Spiritusanto desso de visitar los lugares santos de Roma, y Hierusalem. Por esta razon encomēdo sus ouejas con licencia del Arçobispo a vn sobrino suyo, que hasta entonces hauia mostrado serlo tambien en las costūbres, pero miētras el se empleaua en el exercicio corporal de caminar por Dios, y en el espiritual de contéplar la vida y peregrinaciones de los Apostoles, y del Señor dellos,



el sobrino olvidado de lo que con juramento le hauia prometido, se dio primeramente a vanidades, y a caça, despues a regalos, luego a dissoluciones y solturas, y a la postre se desemboluio tanto en la malicia, que con falsos testigos prouo q̄ su tio ya era muerto, y ímpetro para si el beneficio. Passados catorze años boluio sant Gonçalo, y llegando a su casa propria, vio con sus ojos las dissoluciones que nunca pensara. Y hauiendo pedido limosna como pobre peregrino, y no alcançandola, dixo quien era. Pero el sobrino fingio que no lo conocia. Tratole de bordonero, y vagabundo, y aun enojado de q̄ el santo lo reprehendia, le dio cō vn palo, porque se fuesse. No quiso el buē viejo andar en prueuas, sino que algo le-



xos de allí labro vna ermita en hon-  
rra de nueſtra Señora, de la qual era  
deuotiſſimo, y aſi le rogaua ſiempre  
le enſeñaſſe en que religion podria  
entrar para mejor ſeruir a ſu criador.  
Para eſte efecto ayuno vna quareſ-  
ma entera a pan y agua, pidiendo cō  
lagrimas a la Reyna del cielo le enſe-  
ñaſſe la voluntad de ſu hijo. Llegada  
la Paſcua vna noche lo deſperto nue-  
ſtra Señora, y le mando, que entre las  
religiones buſcaſſe la que començaua,  
y acabaua todas las horas meno-  
res, diziendo *Aue Maria gratis ple-  
na, Dominus tecum*, que a aquella re-  
ligion hauia hecho ella muchas mer-  
cedes, y en eſpecial le hauia dado el  
habito, y en eſta (dixo) tu ſeras ſanto.  
Deſaparecida q̄ fue tan dulce viſion,  
anduuō algũ tiēpo por muchos mo-



nesterios sant Gonçalo, buscando dõ  
 de empeçauan y concluyan el reza-  
 do menor, de la fuerte que nueſtra  
 Señora le hauia dicho, y no hallo en  
 ninguna ordẽ aquel modo de rezar,  
 hasta que vna noche con harto traba-  
 jo llego al monesterio de santo Do-  
 mingo de Guimaraes, donde dizen  
 los antiguos que en aquella fazon era  
 Prior el biẽnauenturado sant Pedro  
 Gonçalez Telmo, el qual como cha-  
 ritatiuo lo mando hospedar aquella  
 noche. Y a la media leuantandose los  
 religiosos a maytinez fue alla nue-  
 stro peregrino, y la primera cosa que  
 oyo fue, *Aue Maria gratia plena, Do-  
 minus tecum*, segun la costumbre de  
 la orden de Predicadores en el offi-  
 cio menor, y con las mismas pala-  
 bras oyo que remataron los Mayti-  
 nes,



nes, con todo estorogo a la madre de Dios le reuelase si hauia hallado lo que buscava. Respondiolo nuestra Señora con vn Angel que le embio, que aquella era la orden. Y luego el derribandose a los pies del perlado le pidio el habito: y el Prior mouido por Dios le vistio.

## §. 2.



Asado el nouiciado, y conocida su doctrina, mandaronle que fuese a predicar, y como el sabia la necesidad que de ella teniã los pueblos vezinos a su ermita, pidio licẽcia para yrse a morar en ella, cõ vn cõpañero muy santo, llamado fray Lorẽço Mẽdez, cuy cuerpo es agora tenido en veneraciõ en su conuento



de sancto Domingo de Guimaraes, juntamēte con muchas reliquias; que estando el mesmo fray Lorenzo en oraciō, le traxo vn Angel de vna ciudad de Aphrica, que en aquel punto hauian saqueado los moros. Salian los dos a predicar por aquellos lugares, y como muchos no pudiendo en el inuierno vadear el rio Tamaga (en cuya ribera esta la ermita) se anegauan: el santo a imitacion de sant Pedro Gonçalez labro vna puente muy fuerte, y dizen las historias autenticas Portuguesas, que trabajaua corporalmente tan de proposito, que con las fuerças de aquel, q̄ las dio a Sampson, lleuaua el solo piedras tan grandes, q̄ muchos no las podian mouer. Y dizen que mientras duro la obra, vna vez sacó para los trabajadores vi  
no de



no de vna peña, y agua tambien, por que la del rio venia tan turbia que la podian cortar. Y así como proueyo esta vez de beuer, proueyo otras muchas de comida, obedeciendole los peces del rio de la misma suerte que contamos arriba de sant Telmo. Tenian en aquellos pueblos vn grande yerro, que las descomuniones de la yglesia no deuián ser tan temidas como el santo les predicaua, pues no quebrauan los huesos, y pensauan q̄ el sancto con simplicidad por amedrẽtallos encarecia tãto el daño que padecẽ los descomulgados. Pues para persuadirlos esto, le valio de vn remedio, del qual mucho despues se aprouecho sant Antonino Arçobispo de Florencia. Passaua por el cerro donde el predicaua vna muger con



vn canasto de pan muy blanco, y ha-  
ziendola llamar, dixo a los que oyan  
el sermon, Veys este pan quan lindo  
parece? pues para que veays el daño  
que haze la descomunion en vn al-  
ma: Yo fray Gonçalo en nombre de  
Dios, y de parte de la sancta madre  
yglesia, descomulgo a este pan, y lo  
maldigo. Al momento se boluio el  
pan como vn carbon, que asombro  
aquella gente boçal. Pues si la desco-  
munion (dixo el sancto) que no se in-  
uento para el pan, ni el pan es capaz  
de todo lo malo que consigo ella tra-  
he, ha hecho tanta mella en el, que  
hara en vn alma desdichada, a la  
qual no puede en esta vida herir la  
yglesia cõ mas riguroso castigo? Mas  
quiero que veays tambien quanta mi-  
sericordia se le haze a vn alma quan-  
do la



do la absueluē. Y añadio echando so  
sobre el pan agua bendita. Pan yote  
absueluo. Con lo qual el pan cobro  
el ser que antes tenia.

§. 3.



ER O pues agora no pre  
tendemos escriuir de pro  
posito la vida de este san  
cto, basta lo dicho, y di  
gamos de su dichoſo fallecimien  
to, el qual fue despues de hauerſelo  
notificado nuestra Señora, y de ha  
uer recebido con muy grande fer  
uor el ſancto Sacramēto de la Eucha  
ristia, ſingular cōſuelo de los predeſti  
nados en aquel paſſo tã peligroſo. La  
Reyna del cielo ſe hallo a ſu cabece  
ra, y ſe lleuo aq̃lla bendita anima para



presentarla delante del trono de Dios. La mesma mañana que murio oyerō por todos aquellos pueblos vnas celestiales bozes que dezian. Leuātaos y acudi al entierro del santo varon, lo qual hizieron con presteza, y gran frecuencia aquellas buenas gentes. Pero no se acabo con esto el concurso del pueblo, pues de entonces aca, a diez de Henero que fue el dia de su bienauenturado fallecimiento, acuden a su yglesia muchos millares de hombres de Portugal, y Galicia, y aū de Castilla, pero el dia de Pascua de Spiritus sancto concurre infinita gente, allende que los mas dias del año van alla diuersos pueblos en procesion por los muchos faouores que conocidamente alcançan de Dios, por los meritos de este santo. Y por dar  
fina



fin a este capitulo solo dire vna ma-  
 rauilla q̄ acaescio muchos años des-  
 pues de su muerte, porque fue causa  
 que la orden cobrasse este sancto. Ve-  
 nia el rio de Tamaga mas crecido q̄  
 jamas huuiesse visto hombres, y  
 trahia con gran furia por aquellos re-  
 ziales abaxo vn arbol de tal grande-  
 za, que si acertara a dar (como pare-  
 cia que se encaminaua) en algun estri-  
 bo de la puente la derribara. La gen-  
 te que lo miraua leuanto con lagri-  
 mas las manos al cielo, diziēdo. Sant  
 Gonçalo guarda tu puente, que labra-  
 ste para nuestro prouecho. Al momē-  
 to vieron salir de la hermita vn hom-  
 bre vestido con el habito de los pre-  
 dicadores, q̄ se fue a la puente, y po-  
 niendose en medio de la acitara, a-  
 guardo que llegasse el arbol, y con el



cayado que traya en su mano lo des-  
 uio, que no diesse en el estribo, y lue-  
 go se boluio a su ermita, y se entro de-  
 tro, quedandose la gente entelefada.  
 Pero boluiendo en si corrieron a la  
 ermita, y entraron en ella, y no vien-  
 do persona alguna conocieron ser el  
 mismo sant Gonçalo, cuyo cuerpo  
 descansaua en la ermita, sin que su or-  
 de se acordasse de cobrar lo que era  
 tan suyo. De alli adelante los religio-  
 sos començaron a reuerēciar la ermi-  
 ta, aunque passarō muchos años que  
 no labraron alli monesterio, pero a-  
 gora ya le ay solenne, y muy frequen-  
 tado de los fieles.

§. 4.

**Y**A pudieramos boluer a la histo-  
 de sanct Pedro Gonçalez Telmo,  
 si con



fi con ocasion de lo que de boca de  
 nuestra Señora nos ha dicho Lucio  
 Andreas Resendio, famoso author  
 de nuestros tiempos, que la Reyna  
 del cielo dio el habito a la orden de  
 sancto Domingo, no se me huuiera  
 acordado de lo que en dias pasados  
 ley en el libro sexto de la Republica  
 Christiana de Hieronymo Roman,  
 cuya obra como anda en romance,  
 quiero dezir lo que ay acerca deste  
 punto, para que la gente simple por  
 lo que el escriue no dexede creer ol  
 que es cierto y aueriguado. Sus pala-  
 bras formales son estas. Comēçose a  
 estender mucho esta sancta religion  
 (habla de la de Predicadores) por  
 todas partes. Su habito principalmē-  
 te mientras S. Domingo viuió fue el  
 roçte de canonigos, así como lo era  
 el mes-



el mismo varon sancto, despues añãdieron el escapulario, que ellos dicen hauersele dado nuestra Señora, y no lo he leydo en author q̄ tenga authoridad. Esto es lo que el escriue. Y yo como lo tengo por tan religioso, que a sabiẽdas no dira vna cosa por otra, creo que dize verdad, que el no ha leydo author graue q̄ lo diga, y por esso le ruego que lea los siguientes, y conocera q̄ sin Refendio que es bien graue author, comparado con qualquier de los modernos, ay otros de grande authoridad que lo escriuen. Y dexando por agora a muchos santos de la orden de Predicadores que pudieramos allegar, como a sant Antonino en el capitulo 4. del titulo 23. en la tercera parte historial, y a Theodorico de Apoldia, en la vida de sancto Do.



to Domingo que trae Surio nombraremos algunos de otros estados. Primeramente Philippo Bergomen se de la orden de sant Augustin, hablando en sus cronicas del padre santo Domingo, y su orden, dize q̄ nuestra Señora dio el habito que trahen los frayles de Predicadores. Lo mismo atestiguo Roberto de Licio Obispo de Aquino, frayle de la orden de sant Fracisco en el sermon de santo Domingo. Lo mesmo aprueua Francisco Diaceto Obispo de Fiesole en la vida de sancto Domingo en el capitulo treze, y Iuan Antonio Flaminio, con Nicolas Manerbio en las vidas que compusieron del mismo sancto, y Otomano en sus historias. Y si no quiere leer tantos authores, vea los hymnos ecclesiasticos, q̄ por



mandado del Papa Leon decimo,  
 y con aprobacion del mismo, y  
 del Papa Clemente septimo, com-  
 puso Zacarias Ferrerio Obispo Gar-  
 diense, y el Año de mil y quinien-  
 tos y venyte y cinco los imprimio  
 en Roma Ludouico Vincentino, pa-  
 ra las fiestas principales de nuestro  
 Señor, y de su Madre bendita, y de  
 muchos otros Sanctos. Donde en  
 el hymno de las visperas de sancto  
 Domingo hallara estos versos.

*Virgo quæ cæli retinet cacumen,*

*Et Deum saluo peperit pudore,*

*Candidæ oranti tegumenta vestis  
 attulit illi.*

Que quiere dezir en romance.

La



La Virgen que del cielo esta en la  
tura

Mayor, y pario a Dios virgē que-  
dando,

Traxo a Domingo el qual estaua  
orando,

De vn blanco vestido cobertura.

Finalmente Iuan Garço Orador Bo-  
loñes dize lo mismo en la historia  
de sancto Domingo, la qual tuuierō  
por tan autentica los padres deputa-  
dos por el summo Pōtifice para orde-  
nar el nueuo rezado del Cōcilio Tri-  
dentino, q̄ della tomaron las liciones  
de las fiestas del mesmo sancto. Pero  
poco se ha faltado q̄ me olvidase del  
mejor testimonio de todos, q̄ es el de  
Dios, el qual segun refiere sancta Ca-  
talina de Sena en el capitulo 158. de  
los dialogos de la diuina prouidēcia

ate-



atestigua lo mesmo cō estas palabras. Aunque Domingo tu padre, y hijo mio amado escogio por esposa la pobreza, como Francisco, pero su propria empresa fue la lūbre de la doctri-  
na, para extirpar los errores, que entōces se hauian leuātado contra la fe. Y assi tomo a su cargo el officio de mi vnigenito hijo Iesu Christo, y derechamente parecia vn Apostol, con tanta verdad y lumbre sembraua mi palabra quitando tinieblas, y dando luz. Domingo fue vna luz que yo embie al mundo por el mediode ~~de~~  
~~de~~ Maria, poniendolo en el cuerpo de la yglesia, como a estirpador de las heregias. Dixe por el medio de Maria, porque Maria le dio el habito, despues que le fue encargado el officio de la bondad mia. Hasta aqui  
son



son palabras de nuestro Señor a santa Catalina, y bēdito sea el pues haue-  
mos hallado graues testimonios de  
lo que en la historia de sant Gonçalo  
de Amaranthe escriue Resendio. Y pa-  
ra quien lo dessea saber digo q̄ p̄also  
desta manera. Estaua vn dia muy tri-  
ste sancto Domingo, porque sant Re-  
ginaldo Dean de Orliens, quiriendo  
entrar en la nueua orden de Predica-  
dores, hauia enfermado tan graue-  
mente, que no podia poner en execu-  
cion su desseo. Y nuestra Señora mo-  
uida por los ruegos y lagrimas de  
sancto Domingo aparecio a sant Re-  
ginaldo, y no solamente lo sano vn-  
giendolo con vn olio milagroso, sino  
que le traxo el habito de q̄ en la nue-  
ua orden se hauian de vestir los Pre-  
dicadores, dexando el roquete de ca-

G

noni-



nonigos reglares, el qual no dezia bien con el estado de pobres mendicantes. La misma visiõ tuuo en el mismo punto el padre sancto Domingo, y assi luego se vistio de aquella manera el, y dio semejãte habito a sant Reginaldo, y a todos sus discipulos q̃ se hallaron en Roma, escriuiendo a todos sus frayles que en todo el mũdo hiziesen lo mesmo. Plegue a Dios que los que vestimos tan sancto habito, le authorizemos con sanctas costũbres, por la intercessiõ dela Reyna del cielo, (q̃ tal merced nos quiso hazer) y por los ruegos de sant Gõçalo. Boluamos ya a sant Pedro Gõçalez.

*Cap. VIII. De la veneracion con que es honrado sant Pedro Gonçalez, baxo del nombre de sant Telmo.*





**M**OVIDOS los marineros por los muchos beneficios que reciben deste bienaueturado padre le suelen venerar con apellido de sant Telmo, que es el de su linage, como otros muchos sanctos han perdido los nombres propios, y se han quedado con los sobrenombres. Vese esto en sant Alouinio Bauon, sant Iua Chrysoftomo, y sant Iuan Bonauetura, q̄ no los llamamos sino sant Chrysoftomo, sant Bauõ, sant Bonauetura. Y lo mesmo es de S. Iustiniano el de Venecia, cuyo nombre era Lorenzo, y ha se quedado con el sobrenõbre. Dixe el de Venecia a diferencia de otro Sãt Iustiniano muy antiguo Martyr de Inglaterra, el qual no tenia otro nombre proprio, y es sancto muy



celebre en aquel Reyno, porq̃ entre muchas cosas grandes que del se sabē es vna, hauer lleuado su cabeça en sus manos en acabandose la de cortar el verdugo, como la lleuo sant Dionisio Arcopagita. Mas porque se vea q̃ el bienauenturado sant Pedro Gonzalez, es el mesmo que sant Telmo, demas que así le nombran fray Iuã de la Cruz, y el doctissimo maestro fray Hernando de Castillo en su primera cēturia, me ha parecido traer aqui los testimonios de algunos authors seculares y de otras religiones. El Licenciado Molina de Malaga en la primera parte de la descripcion del Reyno de Galicia dize desta manera.

*Entre los pueblos que son principales,  
en Tuy Obispado y antigua ciudad*

*Vereys*



*vereys otro cuerpo de gran sanctidad,  
 q̄ tuuo por nombre fray Pedro Gonçalez,  
 cuyos milagros se muestran ser tales  
 que denotando que tal fue su vida,  
 alli en aquel puerto tomo su manida  
 por yr a tomar la delos celestiales.*

Este es vn cuerpo glorioso de los que mas milagros conocidamēte hazen en esta tierra, y muchos mas en la mar: hallase hauer sido mariaero, y todos los que figuen la mar, y en qualquiera parte que haya mareantes le tienen en tan gran veneracion, y deuocion que en muchos nauios, aunq̄ sean estrangeros al tiempo de su oracion, y en la salue que a las noches cōtinuamente acostumbran a hazer, la hazen tambien a este sancto. Y yo los vi encomendarse a el en nao, no Ga-  
 llega,



llega, sino Ragoci, llamando este nombre de fray Pedro Gonçalez. Y dizē que visiblemente ha librado nauios de grandes peligros, y parecido en la mar, y hecho otros muchos milagros. Y assi parece que se comprueua en la deuocion que todos los marineros le tienen. Y muchos nauios, sin tener otra ocasion vienē a surgir a este puerto, por solo visitalle, y se llama por mas comū nombre San Telmo. Hasta aqui son palabras del sobredicho author. Pero lo que dize que fue marinero, ha se de entender que anduuo muchas vezes por el mar, aunq̃ su historia no dize como, ni quando. Porque de su vida y peregrinaciones ha quedado tan poca noticia, que cō hauer tomado el habito de la orden cerca de los años de 1220. apenas sabemos



bemos algo de lo mucho que hizo en la religion hasta seys, o siete años antes de su muerte. Solo he hallado en las memorias antiguas de nuestra Prouincia de Aragon, que morò algun tiempo en estos conuentos, pero no se acordaron los antiguos de dexarnos escritos los raros exēplos de sanctidad que en el se vieron. Tal fue siēpre el descuydo de los nuestros.

Fernan Perez de Guzmā en su ualorio de historias en el libro octauo de los santos de España, pone entre ellos a este, diziendo, que de la orden de santo Domingo ha hāuido muchos santos Españoles, y entre ellos pone a sant Vincente Ferrer, y a Raymundo el que recopilò las decretales, y a vn bienauenturado varon que el llama sant Refinādo Español, y lue



go añade. Fray Pedro Gonçalez de Tuy de la orden de los Predicadores fue vn hombre sanctissimo: los mareantes en las grandes fortunas, quando se encomiédan a el veen candelas encendidas encima del nauio, y ion saluos de la tormenta. Acerca de lo que este author dize de las candelas diremos algo en el capitulo de cimo. Allende desto en el capitulo octauo del tratado del nombre Dios, impresso en Napoles, en casa de Oracio Saluiano, año de 1578. el qual fue examinado y approuado por tres principales Theologos, es de saber, don Iuan Baptista de Cardona, que agora es Obispo de Tortosa, y el padre dō Ioseph Angles de la orden de los menores, agora Obispo de Bosa, y el padre Soldeuila de la Cōpañia, en vn



en vn breue aranzel de los sanctos de la orden de Predicadores esta puesto sant Telmo el abogado de los nauigantes. Tãbien en nuestro cõueto de Luchête vi vn libro de sermones de vn padre Francisco, que florecio en los tiempos del Rey don Hernando el catholico, y en la hoja 184. dezia lo que se sigue. Sant Telmo se llamaua propriamente fray Pedro Gonçalez de la orden de Predicadores, el qual fue hecho predicador Apostolico, para que fuese predicando por donde quisiere, y como muchos se anegassen en vn rio de Galicia, hizo vna muy buena puente de las limosnas q̃ recogia. Quando murio fue enterrado en Tuy, y agora tiene vna venerable capilla, y vn sepulchro de plata, y diez años ha que de sus huesos corria



ria hazeyte, el qual subitamente sanã-  
ua de muchas enfermedades, y siem-  
pre Dios haze milagros por el, como  
lo experimentan muchas vezes los  
que andan por el mar. Sin esto se cuẽ-  
ta que quãdo este padre santo labra-  
ua la sobredicha puente si alguna vez  
le faltaua la comida para los trabaja-  
dores se yua por el rio, y sin trabajo  
ninguno tomaua todos los peces q̃  
hauia menester. Esto es lo que dize  
aql padre de la orden de S. Francico:

Demas desto el Licenciado Vi-  
llegas en el Flos sanctorum escriue la  
vida de sant Pedro Gonçalez con el  
sobrenombre de Telmo.

Esteuan Garibay diligente histo-  
riador de España, en el capitulo sexto  
del libro 13. del compedio historial,  
donde trata de la muerte del Rey dõ

Her.



Hernando el santo, dize desta manera. En los tiempos de este bienauenturado Rey don hernando resplandecieron en España muchos siervos de Dios, siendo entre ellos digno de recordacion el bienauenturado maestro fray Pedro Gõçalez Predicador celebre, que dexando la corte del Rey don Fernando, fue a predicar el santo Euangelio a las gētes de Galicia, y Asturias, queriendo mas enseñar la fe de Christo, y la carrera de la saluacion a estas gētes, que viuir en las curias de los Principes tēporales. Hauiendo gastado sus dias en obras dignas a tã sãto religioso fue desta vida cerca deste año de mil y dociētos y cinquēta, y su cuerpo esta enterrado en la yglesia mayor de la ciudad de Tuy, por sus meritos obro nuestro Señor



Señor muchos milagros. Esto dize Garibay. En lo del año de su muerte ya diximos arriba lo que conuenia, y sino le llamo sant Telmo, fue porque ya en el cap. 45. del libro 12. hauia hecho mencion del, contando algunos sanctos Españoles que dieron gran lustre a la orden de santo Domingo en el primer centenar de años de su instituciõ. Sus palabras son estas. Florecio tambien en estos tiempos vn hermano de este santo Patriarcha llamado sant Manes, continentissimo religioso de la orden que su glorioso hermano hauia fundado, y tambien vn compañero del mesmo santo Domingo, q̄ como el, se dezia fray Domingo, persona de santa vida, y obseruante en la religion, natural de España, de donde tambien fueron natura  
les,



les, sant Egidio llamado de otra ma-  
 nera sant Gil, sant Anselmo, sant Pe-  
 layo, sant Miguel, religiosos de la mes-  
 ma ordē, que con otros muchos san-  
 tos, y beatos resplandecieron en grā  
 de sanctidad, y letras diuinas de ad-  
 mirable predicacion en los cien años  
 primeros de la institucion de su san-  
 ctissima orden, vnos antes y otros  
 despues. Esto dize el sobredicho hy-  
 storiador aunque el impressor por  
 dezir sant Telmo dixo sant Ansel-  
 mo, lo qual tambien acaecio al que  
 estampo el Enchiridion de Venero,  
 porque no teniendose cumplida no-  
 ticia de este santo abogado de los  
 marineros, vnos le llaman sant Elmo  
 (hauiendo de dezir sant Telmo) o-  
 tros sant Anselmo, y aun otros sant  
 Erasmo. Y suelen venerar a nuestro  
 santo



santo de baxo de los nombres y reliquias dellos, imitando en alguna manera al bienaueturado sant Melchiasdes Papa, que mientras no se sabian los nombres de los santos quatro coronados, quiso que los honrrasē debaxo de la inuocacion de otros Martyres mas antiguos. La misma variedad que ha hauido en el nombre, ha llamos en el modo de pintar a sant Telmo, porque vnos le pintan con mitra, no haviendo sido Obispo, otros como religioso que lo fue realmente. Pero acuerdome que en la yglesia de sant Iuan en Liorna, que es de padres Augustinos lo vi pintado como lego de nuestra orden por yerro del pintor, haviendo el santo sido sacerdote. Pero esto no ha de escurecer la verdad; porque no es mucho que en Ita



lia no supiesse si vn santo Español fue sacerdote, o no, como aqui en Valencia ay algunos simples, q̄ para vestir a los niños del habito de S. Pedro Martyr, y Inquisidor, les bendizē vn escapulario negro, como si el santo Martyr no huuiera sido frayle del choro. Finalmente buscando algunas curiosidades de sant Pedro Gonçalez Telmo, rogue al Doctor Luys Rincó de Paramo, Arcediano de Leõ, hermano del memorable Inquisidor de Lereña, Seuilla, y Toledo, Rodrigo Gutierrez de Paramo, de la ordē de Calatraua, q̄ como mas vezino a Galicia me hiziesse charidad de inquirir las cosas tocantes al sobredicho sant Telmo, pues nos hauia sido buen abogado delante de Dios las vezes q̄ nos vimos juntos en grandes peligros de mar.



mar. Y así como muy deuoto del  
santo, me embio no solamente aque-  
llos pedaços de la historia que com-  
puso Christoual Lopez Tiran, mas  
tambien vna autentica relacion del  
culto y veneracion con que es hon-  
rado en Tuy, firmada de mano de  
don Diego de Torquemada, Obispo  
de Tuy, la qual dize así.

*Lo que ay en la ciudad de Tuyd de memo-  
ria de sant Pedro Gonçalez  
Telmo.*



N la yglesia cathedral de  
la ciudad dicha, fue enter-  
rado el Maestro fray Pe-  
dro Gonçalez Telmo, siē-  
do Obispo della dō Lucas de Tuyd,  
hauiendo muerto el dicho santo en  
la di-



la dicha ciudad, en la Dominica de Quasi modo. Enterraronle con mucha solemnidad, porque en su vida y predicacion de muchos años hauia sido tenido en todo el reyno de Galicia y Portugal por santo. El entierro fue debaxo de tierra en vn sepulchro de piedra. Desde luego que murio, y fue enterrado, concurrio mucha gente del Obispado, y de los Reynos de Galicia y Portugal, y gente de la mar a su sepulchro, con gran frecuencia y plegarias, venerandolo por tanto, en las quales deuociones hizo nuestro Senor algunos milagros, haviéndolos hecho tambien en vida del dicho santo, de los quales ay copia con testimonios bastantes en la dicha yglesia de Tuyd. Murio despues don Lucas de Tuyd, y mando enterrar su cuer-

H

po jun-



po junto a los pies del dicho sancto: Viendo los perlados de aq̄lla yglesia la deuocion de la gēte, y los milagros que nuestro Señor hazia en aquel lugar, ordenaron de solēnizar con grā pompa en la dicha yglesia cada vn año el dia en que fue sepultado el dicho santo, paisando la fiesta al Lunes despues de Quasimodo, y pusieron en su sepulchro vna tumba grande, chapeada toda de planchas de plata labrada, adonde concurrían las gentes ya dichas. Estuuo el cuerpo ansi sepultado debaxo de tierra, hasta el año de 1520. poco mas o menos, en el qual siendo Obispo de la dicha ciudad don Diego de Auellaneda, saco el dicho cuerpo debaxo de tierra, y hallo en el sepulchro los huesos, y todas las partes principales del, y las puso en



so en vna caxa con mucha decencia, y hizo vna capilla honesta, y eleuo sus reliquias y caxa de plata q̄ antes tenia en el frontispicio de la dicha capilla. Yua creciendo de cada dia mas la deuocion y concurso de la gente, y en su fiesta, que es la que se ha dicho cōcurria de continuo mas gente. Deziãse visperas primeras y segundas, y missa en el altar del santo con mucha solemnidad, diziendo de vn confessor no Pontifice. En el qual tiempo hizo tambien muchos milagros nuestro Señor. Despues en el año 1579. siendo Obispo de aquella yglesia don Diego de Torquemada, visto que la capilla donde estauan las reliquias del dicho santo, estava junto a vna puerta de la dicha yglesia, y en lugar muy publico, y que la capilla era pequeña



y obscura, hizo vna capilla a su costá muy rica y grãde, y traslado a ella las dichas reliquias, eleuandolas en lugar alto de la capilla con mucha pompa y solemnidad en el dia de su fiesta. Y doto la capilla, a la qual hizo pasar los huesos de los Obispos que estauan esparcidos por la yglesia.

De costumbre immemorial aquel dia se reza y haze la fiesta en aquella yglesia y Obispado del dicho santo, haziendo de vn confesor no Pontifice, y por no estar canonizado por la yglesia en la forma canonica, algunos perlados han querido quitar el dicho rezado aquel dia, y el clero y pueblo se lo han resistido.

Tienen los marineros, y gente de la marina de todo el Reyno de Galicia y Portugal particular deuocion a este



este santo. Ay muchas cofadrias del, y yglesias en el dicho Reyno, y en el de Portugal, y en algunos lugares de Vizcaya, y en Malaga, y en otras partes. La vida si se huuiese de referir, feria muy larga, fue de los primeros y mayores predicadores que huuo en la orden de santo Domingo, de vida heroyca, y de euangelica predicaciõ. Resuscito el sacramento de la Confesion, q̄ en aquellas montañas esta-ua como oluidado y sepultado.

El Obispo de Tuyd.

*Por mandado de su Illustriſſ. Señoria  
Lucas Miño Secretario.*

De suerte que queda bien prouado que sant Pedro Gonçalez es el q̄ propriamente se llama sant Telmo, aunq̄  
 H 3 como



como ya diximos por no conoçerlo en algunas partes, han comunicado su apellido a sant Anselmo, a S. Erasmo, y a otros santos que tambien son abogados de los nauegantes.

*Cap. X. De las lumbres que llaman de sant Telmo.*



O que diximos arriba, q el bienauenturado Sant Telmo aparece algunas vezes a los marineros en forma de luz, es entre ellos tan recibido que tienen por impio a quien lo niega. Pero otros mofan dellos, diziendo, que aquellas lumbres, o fuegos, o candelas son cosas puramente naturales, y no milagrosas, conuiene a saber, ciertos vapores, o bahos, o exhalaciones que se encienden con qualquier



quier calor exterior, por estar tan dispuestas para ello, como la poluora. Otros se alargan mas, y dizē, que los que tal creen son supersticiosos, y semejantes a los marineros de la gentilidad, de los quales escriuen Seneca en el primer capitulo del libro primero de las questiones naturales, y Plinio en el capitulo trenyta y siete del libro segundo de la historia natural, que quando estas lumbres se ponian de asiento sobre sus naues, imaginauan que Castor y Pollux hijos de Iupiter, y Leda venian a ayudarlos cōtra Helena su hermana, cruel amenazadora de las naues. De lo qual coligen, que los marineros deuen ser reprehendidos, quando viēdo aquellas lumbres se arrodillan, o rezan. Pues para que se sepa la verdad, y pa-



ra consuelo de la gente pia, sera bien que a honrra y gloria de Dios digamos lo que acerca desto sentimos, reduziendo nuestro parecer a cinco puntos.

§. 1.



El primero es, Que liberalmente concedemos ser estos fuegos cosas naturales algunas vezes. Prueuase esto por lo que esta allegado de Seneca y Plinio, y por lo q̄ dixo Aristotiles en el libro primero de los Meteoros, donde trata de proposito de los fuegos que aparecen en el ayre. Dixe que lo concedo liberalmente, porque si quisiera ser escasso y auariẽto en la disputa, muy biẽ pudiera negarlo, o alomenos hazer que los contrarios



trarios se cansaran en prouarlo. Porq̃ tambien Aristotiles en los Meteoros trata del, arco de sant Martin (al qual los Griegos llaman Iris) como de cosa puramente natural, y le da causas naturales, y la fe catholica (cuya minima verdad es mas cierta que todo lo que Aristotiles puede dezir en contrario) nos enseña, que sea, o no sea cosa natural, Dios lo produze para fin sobrenatural, que es assegurar a los hombres que no haura otro diluuió general, de lo qual no podia salir fiadora la naturaleza. Tambien el mesmo Aristotiles porfia en dar causa natural de la saladura del mar, diziendo que con los rayos del sol se requeman ciertos vapores, y exhalaciones gruesas del mar, y que como todas las cosas quemadas se bueluen



saladas, mezclandose aquellas exhala-  
ciones, o bahos recozidos cō el agua  
del mar la hazen salada. Y la verdad  
es, que dende el principio del mūdo  
crio Dios el mar salado. Primeramen-  
te porque sabia que los hombres ha-  
uian de ser muy dados a la nauega-  
cion, y a llevar mercadūrias, y embiar  
cargazones de vnos Reynos a otros.  
Y es cosa clara que mas peso suffre el  
agua salada que no la dulce, como lo  
experimentan los que hazen salmue-  
ra, que mientras el agua no tiene ba-  
stante sal, no puede sostener vn hue-  
uo siquiera, y espessandose con la sal  
lo sostiene. Demas desto hizola sala-  
da, para que muriendo en el mar ca-  
da dia no solamente hombres, o pe-  
ces pequeños, sino pescados tan gran-  
des como vnas torres, no se corrom-  
piesse,



pieste, y con su mal olor inficionasse  
 el ayre y apestase el mundo, lo qual  
 en agua dulce seria cosa facil, pues si  
 muere vn raton en vn algibe estraga  
 toda el agua. Por estas razones, y o-  
 tras que supo la diuina prouidencia,  
 hizo el mar salado dende su princi-  
 pio, y no por la forma que soño Ari-  
 stotiles. La qual si fuera sufficiēte pro-  
 uaria que el mar ha de ser mas salado  
 en verano, quādo el sol es mas rezio,  
 y se detiene mas sobre nuestro Emis-  
 pherio, q̄ en inuierno, y mucho mas  
 debaxo de la equinoctial, donde hie-  
 ren derechamente los rayos, que no  
 hazia la Isla de Groetlādia, en la qual  
 por estar casi baxo del polo Artico,  
 todo el inuierno es vna noche conti-  
 nua, sin que jamas se vea el sol, y en el  
verano, aunque se vee siempre otros  
 feys



seys meses llegan los rayos tan cansados, que apenas bastan a deshelar el agua, quanto menos a leuatar y quemar los bahos, tanto que los bueluan salobres. Tambien de la sobredicha razon de Aristotiles se figuria que la saladura del mar hauia de crecer sin ningun termino, pues (suppuesto su error) desde ab eterno va cayēdo, y mesclandose mas, y mas sal con el agua del mar. Finalmente algunos Philosophos naturales han pensado atinar con sus entendimientos la causa de las particularidades del mar de Sodoma, que ellos nombran Muerto, y otros lago Asphaltite, y es cierto que no dan en el blanco, pues el Spiritusanto a los diez y nueue del Genesis, y a los dies capitulos de la sabiduria nos enseña, que los tales efectos



Etos han sido sobrenaturalmēte causados, para castigo exemplar de los moradores de aquellas tierras. Sigue se pues evidentemente de lo sobredicho, que es muy flaco argumento el que algunos tienē por otro Achiles, (de este, o aquel effecto tratā los Philosophos naturales, luego es cosa puramente natural) quedado prouado que no tiene fuerça, con las instancias sobredichas del arco de sant Martin, y de la saladura del mar, y del lago Asphaltite.

## §. 2.



Vchas otras cosas pudieramos traer para mostrar que en el primer punto hauemos sido liberales en conceder lo que no eramos obligados,



gados, pero vengamos al segundo, y es, q̄ estos fuegos muchas vezes son cosa milagrosa. A si lo tiene el resolu- to Inquilidor de Placencia de Lom- bardia fray Chrysofotomo Iauello en los Meteoros, porque assi como no obstante que la Philosophia trata de la lluvia, y de los rayos, y temblores de la tierra, dezimos que muchas ve- zes se hazē por milagro, y no embar- gante que la vista, y el oydo, y la sa- lud son cosas naturales, y se cobran a vezes por arte de Medicina, cōfessa- mos con la fe Catholica, que puedē ser cosa milagrosa, assi aunque estos fuegos pueden tener causa natural, no es vana doctrina, que muchas ve- zes son sobrenaturales producidos milagrosamente para consuelo de los affligidos con terribles tormentas.



## §. 3.

**E**L tercero punto es, que de hauer reuerenciado los Gētiles a sus dioses zillos Castor y Pollux en aquellos fuegos, no se infiere biē q̄ los marineros de agora seā supersticiosos honrádo a sant Nicolas, o a sant Telmo, o otro santo quando las lumbres sobre dichas aparecen. Porq̄ tābien los Gētiles engañados por el demonio atribuyerō la vida a Jupiter hijo de Saturno, la bonāça, o tormētadel mar a Neptuno, los vientos a Eolo, los rayos a Vulcano, los buenos matrimonios a Iuno, y a Hymeneo, y la cura delas enfermedades a Esculapio, y a Apollo su padre, no por esso es supersticion, sino religion y piedad, atribuyr estas cosas a los santos como medianeros y abo-



abogados, q̄ nos las alcançã de Dios. Y dudar de esto es no ser Christiano. Pues la fe catholica cõseruada dende el tiẽpo de los Apostoles hasta hoy nos enseña, q̄ como los Gẽtiles supersticiosamente pedian el remedio de sus males a sus negros dioses y diosas, nosotros lo hauemos de pedir a Dios, poniendo a los santos por medianeros. Antiguamente quien queria ser sabio inuocaua a Minerua, quiẽ eloquente a Mercurio, pero los Christianos como por la misericordia de Dios tienen abiertos los ojos del entendimiento con la fe, piden la sabiduria y eloquencia a su diuina Magestad, como a causa principal dellas, y a los santos Doctores de la yglesia, (en especial a los que mas se señalarõ en lo que cada vno desseã) como a  
partí.



particulares abogados dado por el mismo Dios a los estudiantes. Y lo q̄ los Gentiles desdichados pidiã a Castor y pollux, nosotros a sant Telmo, a S. Nicolas, a sant Erasmo, y a otros.

## S. 4.



El quarto p̄to es, que no deuen ser reprehēdidos los marineros, quando viendo las sobredichas lumbres se arrodillan o rezan. Porq̄ primeramente nadie los reprehēde, quando al quebrar del alua se juntã, y llamando los grumetes y toda la chusma hazen oracion hazia el leuante, en señal de la alegria que reciben, de que Dios ha ahuyentado ya las tinieblas, que tanta pena dan a los nauegantes, y dado el dia claro. Pues



si estas lumbres (especialmente quan-  
 do no aparece vna sola, ni buelan por  
 el ayre, sino que se estan quedas en  
 los mastiles o antenas) señalan ser aca-  
 bada ya la tormenta, y venir la bonã-  
 ça, que peccado sera que los marine-  
 ros se arrodillen y rezen quando las  
 veen? Y a lo que dizen algunos, que  
 pecan porque hazen oracion a las lû-  
 bres, respondo que no la hazen a las  
 lumbres por ellas mesmas, sino porq̃  
 creen que sus santos vienē en medio  
 dellas, o en ellas. Porque assi como  
 los Angeles en el viejo Testamento  
 aparecierō baxo de diuerfas figuras,  
 ora fantasticas, y ora reales y verda-  
 deras, assi pueden pensar los nauegã-  
 tes que en aquellas luzes vienē sus san-  
 tos abogados. Lo qual es tan grande  
 verdad, que si leemos a Surio y Lipo-  
 mano,



mano, y a otros graues autores de vidas de santos, hallaremos hartas cosas semejantes. Quanto mas que assi como la yglesia quando vee vn nublado espesso y negro haze oracion contra el, con excecraciones y conjuros, supponiendo, que aunque es criatura corporal y natural, se entremete en el demonio, assi los marineros pueden creer, que con aquellas lumbres vienen sus abogados a ayudarlos. Item, si el pacientisimo Iob hablando del demonio debaxo el nombre de Behemoth dize, que reposa de buena gana en lugares humedos y fobrios, porque no podremos dezir, que los santos son amigos de yr con luz, por imitar a Dios que mora en luz. Assi que no ay para que yr a la mano a los marineros, si debaxo destas lumbres veneran



neran a sus abogados. Quando no fuesse mas, sino porque Christo que dixo, Dexad venir a mi a los pequeños y simples, gusta a vezes de sus simplicidades, y el demonio recibe pena dellas, y no prouecho ninguno, pues entonces con muchas lagrimas piden a Dios perdon de sus pecados, y proponen de confesarle, y emendar sus vidas, en hazimiento de gracias por el beneficio recebido. Y si el demonio causase esta deuocion en los marineros, quando veen las lumbreras, el es tan maldito, que viendo que de ellas toman ocasion de conuertirse, el mesmo se la quitaria. Es este a mi parecer vn argumento muy fuerte, y semejante al que solia hazer nuestro deuotissimo padre fray Iuan dela Peña, Cathedratico de Salamanca, para apro-

aproua  
lada C  
Y note  
do ha  
haze p  
que el  
de qu  
y por  
de m  
mari  
The  
muc  
tes, p  
lum  
mie  
que  
test  
den  
ca r  
las



aprouar la deuocion de la immacu-  
lada Concepcion de nuestra Señora.  
Y notese mucho que la yglesia quan-  
do ha de canonizar algun santo, no  
haze pequeño caudal de la deuocion  
que el pueblo le tiene, porque entien-  
de que Dios alumbrá a los humildes,  
y por configuiente los doctos no hã  
de mofar de la deuociõ de todos los  
marineros del mundo. Tambien los  
Theologos Escolasticos suelen pesar  
mucho el sentido comun de las gen-  
tes, porque es como vn decreto de la  
lumbre que puso Dios en el entendi-  
miento humano. Si quieren prouar  
que ay Dios, demas del irrefragable  
testimonio de las escripturas, y de las  
demonstraciones que la Metaphysi-  
ca nos enseña, ponderan que todas  
las republicas de Gentiles, sino son



en extremo barbaras, conócen que ay dios. Y tratádo los mesmos Theologos del peccado de la simonia, para declarar lo que algunos santos Doctores dixeron, q̄ los hijos de Ephron quando vendieron a Abrahá la cueua doble, o cueua de dos bouedas, incurrieron en peccado de simonia, hazen grande incapie en que todas las gentes tienen los sepulchros por cosa sagrada, y pertenesciente en singular manera a la diuina prouidencia, y juzgan por sacrilegos a los que defacatan a los sepulchros. De la misma suerte digo yo, q̄ no es cótra la Theologia, ponderar que todos los marineros de qualquier mar, y de todos los tiempos passados, assi de la Gentilidad, como del Christianismo, tienen los tobredichos fuegos por



por particulares señales de Dios.

§. 5.



L postremo puto, y el mas importante de todos es, que muchas vezes los matineros entre las lumbres veen algunos santos en sus proprias formas, y en especial al bienauenturado sant Telmo, lo qual atestiguan ellos mesmos, y lo dizen los autores que arriba nombramos. Y no es cosa increyble, porque si Dios en nuestros tiempos quiere que muchas vezes a los que estan enfermos en vna cama entre sus deudos y amigos, bien seruidos y acariciados si se encomiendan deueras a los santos les aparezcan, y los consuelen (como en



particular se prueua en esta ciudad con testigos que se reciben, para canonizar al bienauenturado fray Luys Bertran ) porque se nos ha de hazer increyble, que quiera Dios consolar a los nauegantes, quando con el agonia y miedo de perderse en la tormēta, viendo que las estrellas, y todos los elementos se han amotinado contra ellos, piden con lagrimas y solloços misericordia a su criador, que es tan bueno que no solamēte se apiada de los hombres, mas tambien algunas vezes de los animales irracionales quando estan en trabajo.

Y porque nadie tenga esto por encarecimiento piense con atencion, q̄ para q̄ serenase Dios el cielo, y diese fin a la mayor tormenta de las tormētas, que fue el diluuij, dize Moyses en el



en el Genesis, que aprobecho acordarle Dios de Noe, y sus hijos y mugeres, y de los animales que tanto tiē po haviā estado como encarcelados. Y Iob nos certifica que quando los cueruos (aves de poco provecho) buscan mantenimientto para sus polllos, Dios se lo apareja. Con lo qual concuerda David en el psalmo ciento y quarenta y siete, alabando a Dios porque da de comer a las bestias, y a los coruezuelos, quando lo llaman. Y hablando en el psalmo trenyta y cinco de la vniuersal misericordia de Dios dize. Vos Señor saluareys a los hombres, y a los jumentos. Lo qual se ha de entender de la saluacion temporal, quanto a los animales irracionales, de los quales se apiada Dios algunas vezes no solo con la prouiden-



cia generalissima, fino cõ alguna particular piedad. Que a no ser así no mandara Dios en el capitulo 23. del Exodo a los Israelitas, que guardassen el sabado para que su esclauo, y el buey, y el asno, de siete en siete dias tuuiesen alomenos vno de reposo, Y alli mesmo ordeno que de siete en siete años no esquilmasen los campos, ni las viñas, y oliuares, sino que dexassẽ toda la cosecha, para que los peregrinos, y los animales comiessen vn año abundãtamente. Quien estas cosas mando, no es cosa euidente que tiene piedad de los animales? Bien conocia estas entrañas de Dios el Rey de Niniue, pues para aplacarlo mando que juntamẽte con los hombres ayunassen sin comer bocado en tres dias los cauallos, y los bueyes, y

oue.



ouejas: paraq̄ oyēdo Dios sus desmayados balidos, se le enterneciese el coraçon. Y Dios mouido (digamoslo afsi) con la penitēcia de los hombres, y con la affliccion de los animales, reuoco la sentençia que hauia publicado Ionas cōtra Ninive. En conseq̄encia de esto sant Chrysoftomo en vna obra que intitulo demonstracion cōtra los Gentiles dize. Que la cruz de nuestro Señor Iesu Christo, no aprovecha solamente para remedio de los hombres, sino tambien para la salud corporal de las bestias. De ay es que los justos, como procuran de hazerse a la condicion de Dios, vfan de misericordia con los animales, tratā-dolos con piedad, y proueyendolos de lo necesario, sin escaceza, conforme a lo que dize el Spiritu fante a los doze



doze capitulos de los Prouerbios. *No  
uit iustus iumentorum suorum animas, vi  
scera autem impiorum crudelia.* Que se-  
gun la versiõ de los setēta interpretes  
y de nuestro Sãtespagnino, y de o-  
troses como si dixera, el malo es cru-  
el para los hombres, pero el justo aun  
con las bestias es misericordioso. Y  
vna glosa dize alli, que el justo no so-  
lamente es piadoso para los hom-  
bres, sino tambien para las bestias.  
Sant Francisco a los animales llama-  
ua hermanos, sant Hieronymo rega-  
laua vn Leon, sant Gil acariciaua vna  
cierua, y santa Verdiana a dos ser-  
pientes.

Pues si Dios cõ no hauer derrama-  
do su sangre por los animales, ni ha-  
uerle costado trabajo alguno, vfa de  
piedad con ellos quãdo estan en tra-  
bajo,



bajo, y quiere q̄ su cruz los valga, y q̄ sus santos sean misericordiosos con ellos, con ser así que la muerte libra a las bestias de trabajo. Quien duda que padeciendo los nauegates la mayor cangoxa del mundo en las tormētas, viendose a punto de perder la hacienda, y la vida, y hasta vezes el alma, por no tener con quien confesar se, ni acertar a tener contrición, Dios omnipotente que los redimio tan a su costa, los hade consolar, viendolos humillados como a Achab, y q̄ quiera q̄ sus santos se compadesca dellos, y los fauorezcan declarando su presencia con señales exteriores: mayormente q̄ saben los santos, que vna de las cosas corporales de que Dios (cuya honrra ellos dessean summamente) deue ser muy alabado, es por fauorecer



recer a los nauegâtes en las tormētas,  
como lo atestigua Dauid en el Psal-  
mo ciento y seys con estas palabras.  
Los que baxan en naues al mar, y tra-  
tan en las grandes aguas, vieron las  
obras y marauillas de Dios en el pro-  
fundo. Porque dixolo Dios y lue-  
go acudio vn viento tempestuoso,  
y leuantaronse las olas del mar. Su-  
ben hasta los cielos, y descenden  
a los abismos, y su alma con tantos  
males desfallece. Turbaronse y y-  
uanse les los pies como si estuuieran  
beodos, y vinoles a faltar toda su sa-  
biduria. Pero dieron bozes a Dios  
estando atribulados, y sacolos de  
la necesidad en que estauan. Tro-  
co la tempestad en vn viento fres-  
co, y abonancaronse las corrientes  
del mar, alegraronse con la bonan-  
ça, y



ça, y lleuolos Dios al puerto que deseauan . Alaben pues al Señor sus mesmas misericordias , y las maravillas que haze con los hombres. Por tanto los que el houiēre librado de semejante afan , y aprieto engrandezcan lo en el ayuntamiento del pueblo , y alabenlo donde estuuieren sentados los ancianos . Esto dize Daud: y yo digo , que si tanta gloria gana Dios entre los hombres , fauoreciendo a los que corren fortuna , los santos que no desean sino la honrra de su criador , han de procurar de hallarse en estos fauorables succesos de nauegantes. Dexemos los pues en su antigua deuocion , y no los reprehendamos si honrran a los santos , y en especial al bienauēturado sant Telmo, debaxo de

de aquellos fuegos, o lumbres, viendo que la yglesia lo sabe y no lo reprehende.

*Cap. XI. De algunos auisos para el bien  
espiritual, y temporal de los  
nauegantes.*



Ves haemos defendido a los marineros de lo que se les haze cargo bien sera auisarlos de lo que han de hazer para que Dios por los ruegos de sant Telmo, y de otros santos los guarde de tormentas, o los ayude en ellas.

Principalmente les aconsejo que quando se han de embarcar, procuré de confesarse, o alomenos tener cōtricion de sus peccados, porque si Dauid

uid



uid considerando el peligro de la muerte arrebatada; no se atreua a dormir en tierra firme, sin averiguar cuentas con Dios, y apolentarlo en su alma, como se puede ver en el Plalmo 131. quien se arriscara a dormir en la mar estando en pecado mortal? Y si sant Bernardo dize, que no ay hombre mas atreuido, o temerario, y inconsiderado que el que se pone a dormir en pecado mortal, aunque lea en vn a cama blada, y en vn castillo muy fuerte y muy seguro de vientos y de auenidas de agua, que diremos de los q se arrojan en estos mares sin convertirse a Dios, y ponerse en estado de gracia? Cierto yo no les hallo nombre competente sino es llamandolos desesperados. Porque si era genero de desesperacion q vn hombre estan

do colgado de vna altissima torre cõ vn cordel se pudiesse a injuriar y mofar del que lo softiene, obligando lo a que lo despeñasse, no seran mas desesperados los que teniẽdo Dios colgada nuestra vida con solo el hilo de su voluntad, perseuerã en su offensa, para q̃ acabe de indignarse con ellos, y cõ no mas de vn, Así lo quiero, corte el hilo de su vida? Y si esto seria tã grande inconsideraciõ en qualquier lugar, no lo sera mayor en el mar, dõde continuamente tiene Dios el cuchillo en la mano, en tãto grado que hasta los Idolatras tuuieron al mar por lugar de vengança de Dios?

Y como no obståte que todos los peccados sean offensas de Dios, el de la blasfemia es propriamente contra el respecto que se le deve, siquiere q̃

es in-



es intollerable hierro el de los marineros, que blasfeman de Dios navegando, pues a su diuina voluntad obedece la tormenta, y las otras desuenturas del mar, para castigo de los blasfemos. Deuriã se acordar que cõ auer Dios embiado a Senacherib para castigar a los Iudios, despues solo porque blasphemo boluio la hoja, y embio vn Angel para que le destruyesse el exercito, matandole en vna noche ciento y ochēta mil soldados y aũ poco despues permitio que dos hijos suyos lo mataassen a el

Y lo que me espãta mas, es que no leemos auerse Dios enojado tanto cõtra algun niño de pocos años, quãto contra vno de cinco que se auia auezado ablasphemar. Y atestigua sãt Gregorio en el capitulo 18. del libro

4. de los Dialogos, que teniendolō vn dia su padre en los braços, entrarō los demonios en figura de negros, y lo arrebataron en cuerpo y alma.

De lo dicho se sigue que los q̄ nauegan se deuen guardar de blasphemias como de pestilencia. Y no solamente esto, mas los capitanes, y patrones de naues han de procurar que en ellas ninguno blaspheme, por que vn solo blasphemo basta a poner en riesgo el baxel, diziēdo S. Ambrosio sobre el quinto capitulo de S. Lucas, que si padecio tormenta la nauezilla de los Apostoles que eran santos, fue porque trahía a Iudas en su compañía. De la misma suerte la blasphemia no solamente enoja a Dios contra el que la dize, sino con la comunidad donde se dize. Y así cuen-

tan



tān el Cōmentador de la pracmatica Sancion, y Guillermo Ebroycense en el sermon de S. Luys, que al Rey Roberto de Francia haziēdo vn dia oracion delante de vn crucifixo por la paz, y conseruacion de sus reynos, le respondio Christo, que jamas los ternia pacificos hasta que desterrasse de ellos las blasphemias.

Por saber sant Luys tambien Rey de Francia, quanto enoja a Dios contra las communitades el pecado de la blasphemia, hazia quemar los labios a sus vasallos, quando blasphemauan, y rogandole q̄ suspēdiēse la execuciō dela justicia en vno de ellos, no quiso, y dixo q̄ de muy buena gana padeceria el en sus labios aq̄l tormento, si pēfasse cō esso a medrentar a sus vasallos tanto q̄ se emendassen.

Pero que mucho era que S. Luys siendo santo, y tal santo, castigase cõ semejante rigor las blasphemias, si dize Daniel que el Rey Nabucodonosor puso pena de muerte a los blasphemos, y por ello es alabado de S. Augustin en las cartas que escriuio a Vincencio y a Bonifacio que son en numero la 48. y la 58.

Es tan dañoso el pecado de la blasphemia a la comunidad, q̄ sant Crisostomo tuuo vna singular opinion contra ella en el sermõ primero al pueblo Antiocheno, que era muy dado a la blasphemia. Rogoles que oyendo blasphemar a alguno lo corrigiessen de palabra, y si porfiava en blasphemar, le diessen vn bofeton, y que si a caso algun aguazil asiesse del blasphemo para llevarlo delante del juez



juez, fuesse en tras el hasta el tribunal, y lo acusasen, porque por falta de acusador no se eximiessse del castigo. Y esto dixo que lo deuiian hazer con este rigor, para que qualquier Iudio o Christiano quando quisiessse blasphemar temblasse, y mirasse a todas partes, temiendo que algun siervo de Dios, no se le arremetiessse al rostro: Y a todo lo sobredicho añade, que si castigando alguno de esta fuerte a los blasphemos ellos lo mataassen, seria martyr. No contento con auerlo predicado vna vez boluio sant Crisostomo a repetir la mesma doctrina en el segundo sermon, añadiendo que por no auer hecho los Antiochenos lo sobredicho, auia sucedido vna grãde aduersidad en Antiochia. Y concluye con dezir, q̄ aquella doctrina no

era fuya, fino de Dios.

Y si alguno quisiere saber mi voto acerca desto, digo que aunque es sententia paradoxica, o singular, como algunas otras de excellentes autores, por ventura es verdadera. Porque si diziendo vno grandes injurias de mi Rey, y amonestandolo yo que callasse, el porfiasse en infamarlo injustamente, es algo probable que yo podia poner en el las manos, sino huiesse facil recurrio a juez competente, porque sera improbable lo que dize sant Crisostomo: quanto mas que otros lo defienden, diziendo que sant Crisostomo, fue Obispo, y que como juez ordinario de blasphemos, pudo hazer ministros de justicia a todos sus subditos contra los blasphemos. Y si contra esto se replicare doctamente



mente, que segun consta por el titulo de aquella obra : sant Crisostomo quando la hizo aun no era Obispo, sino sacerdote, podrale responder q̄ por ventura era Prouisor y Vicario General del Obispo de Antiochia. Y a quien nada de esto contentare, diga que en el pueblo de Antiochia concurrían algunas particulares circunstancias, que nosotros no sabemos, y que sant Chrysofostomo escriuio aquello, mouido por el Espiritusanto, como Phinees quando mato al fornicador, o como Mathathias que hizo pedaços al Idolatra . Y lo que en el fue mouimiento singular, en nosotros le ra ley general, comutando el castigo de manos , en reprehension de palabras, como lo hizo aquel tanto varon fray Iuã Hurtado, que conauer sido

tan humilde que no quiso acceptar los arçobispados de Granada y de Toledo quando se los ofrecio el inuictissimo Emperador Carlos quinto, oyendo despues a vn soldado que blasphemaua desafortadamente de Dios, arremetio para el, y le dixo. Miētes mal hombre, que Dios no es qual tu dizes, sino sancto, y justo, y misericordioso. De lo qual como se embraueciesse el desdichado, y sacasse el puñal para darle, diziendo, don vellaco irregular, quien hos pone en lo que yo digo, el sancto se arrodillo, y con vn rostro alegre le respondio. Esto si, esto si, hermano, di mal de mi, que soy peccador, y no de Dios que es sancto.

Para que los marineros dexen del todo las blasphemias, y tengan ani-



mo para corregir alomenos con palabras a los blasphemos, y perjuros, los amonesto y supplico de parte de Dios, que procuren entrar en la cofadria del nombre de nuestro Dios, y Señor Iesu Christo, instituyda como dize el Papa Pio quarto por aquel excellentissimo predicador fray Diego de Victoria Burgales contra el abuso de los juramentos, y contra las blasphemias. Hallaran esta cofadria casi en todos los puertos y playas de España. Porque aunque por determinacion de la sede Apostolica, ha de estar en los cõuentos de la orden de Predicadores, de la qual fueron su fundador, y los que han alcançado las gracias, y privilegios y indulgẽcias della, pero Pio quinto y Gregorio XIII. concedierõ que

que donde no huuiesse conuento de Dominicos, pudiesse con licencia de la orden, fundarse en otras yglesias, como esta mandado tambien por la sede Apostolica de la cofadria del santo Rosario, que fue instituida por el bienauenturado padre sant Domingo. Y si nuestros padres fueran tan diligentes como otros, pudieran auer alcançado lo mesmo acerca de la cofadria del sancto Sacramento con titulo de Minerua, pues como dize Paulo Papa III. ellos la començaron siendo (segun se halla en los memoriales de la Minerua de Roma) el principal promotor fray Thomas Stela Veneciano; assi como el Cardenal don fray Iuan de Torquemada dio en Roma principio a la cofadria de las Zitellas o donzellas, la qual autho

riza



rizan cada año cō su presencia todos los summos Pontifices en S. Maria de la Minerua dia de la Anūciacion.

Haziendo los marineros las cosas sobredichas, y otras que hallaran en los statutos de la cofadria del nōbre de Dios, o del nōbre de Iesus, puedē cōfiar q̄ sant Telmo rogara por ellos a nuestro Señor, para que los guarde de tormētas, o los libre presto dellas. Y sino quisiere Dios hazerles esta merced temporal acuerden se de las palabras que dixeron los tres sanētos moços a Nubucodonosor, quādo los amenazaua cō la hornaza de fuego. Entiende o Rey que nuestro Dios es poderoso para librarnos del fuego, y de tus manos, y aunque no quiera librarnos no haremos lo que mandas contra su honrra. En la qual respuesta

se ve:

se vee que no ay trabajo del qual no pueda Dios guardar a los que le siruen , pero que no le han de offender , aunque los dexe perecer corporalmente en los trabajos. De la misma fuerte digo a los marineros que no blasphemem , y Dios los guardara de tormentas , pero si a caso , dexando este vicio las padecieren , y en ellas se vieren en peligro de ser anegados , no por esso blasphemem , ni se tengan por desamparados de Dios. Porque como dixo el sabio a los quatro capitulos , el justo aunque sea assaltado de la muerte , estara en refrigerio. Especialmente sabemos que algunos santos son muertos anegados en el mar , y no por esso son menos santos , ni tienen menos gloria . Cuen-



tān nuestro padre Thomas Cantipratense a quien otros llaman Thomas Brabantino en el tercero tomo de Surio a diez y seys de Junio en la vida de su maestra sancta Lutgardis , y Leando Alberto en el seteno tomo del mesmo Surio a treze de Hebrero en la hystoria de sant Iordan , que el bienauenturado sanct Iordan successor inmediato de santo Domingo en el Generalato yendo a visitar los monesterios de su orden , que estauan entonces en tierra sancta , permitiendolo Dios asì para consuelo de los venideros , en vna graue tempestad , dio altraues , y se ahogo con dos compañeros religiosos , vno de los quales se llamaua Gerardo. No quiso nuestro Señor que su gloria quedasse secreta

secreta, y assi vieron muchos que del cielo baxo vna grande columna de fuego sobre la naue donde sus cuerpos estauan, y despues que los sacarõ de alli, y los pusieron en la ribera del mar, baxaron sobre ellos cruces y lûbres del cielo, y se sintio vn olor suauissimo. Los padres del monesterio de Achon, que de los conuentos que entonces teniamos en la tierra sancta era el mas cercano a quella ribera se los llevaron alla, honrrando luego Dios al sancto general con muchos milagros. De mas de esto descubrio su gloria con tres singulares reuelaciones. La primera fue que estando sancta Lutgardis monja de la orden de Cistel muy descontentada vna víspera de Nauidad ( que fue diez meses despues del naufragio ) dixo entre si

tre si



tre si mesma, cierto que si en el cielo,  
o en la tierra huuiesse algun sancto a  
migo mio, que agora rogasse por mí,  
yo no padeceria tan grande tristeza.  
Al momento vio vna alma tan res-  
plandeciente, que no la pudo mirar,  
y así le pregunto qué era. Soy (dixo)  
fray Iordan maestro general de los  
predicadores, que resplandesco en el  
cielo junto a los Apóstoles, y Prophe-  
tas, y Dios me ha embiado para que  
te consuele. Certificate del premio, y  
que presto te ha de coronar Dios.  
Pero no te oluides de rogar por la or-  
den de sancto Domingo. Consolose  
de esto estrañamente la sancta, porq̃  
lo amaua mucho, y ella ella tambien,  
y quando viuía la solia llamar madre  
de la orden de Predicadores, por lo  
mucho que rogaua por ella. La legü-  
da que

da que vn padre Carmelita siendo muy tentado de salirse de su sancta orden, quando oyo dezir que el ser- uo de Dios se auia anegado, cayo en mayor tentacion procurando el demonio de persuadirle que, o el padre sant Iordan no era tã santo como parecia, o que Dios no miraua por los suyos. Venciole la tentacion y determino de salirse del monesterio el dia siguiente, pero puso se le delante vn hombre muy resplandeciente, y como el con el temor inuocasse el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, el santo le hablo diziendo. No temas hermano, yo soy Iordã de quiẽtu dudas, y tẽ por cierto q̃ quien muere en gracia como quiera q̃ muera va al cielo. Y luego desaparecio, dexado al religioso alegre y cõtento de su estado.



La tercera fue a vn padre de nuestro conuento de Limoges en Francia, el qual estando en oracion rogando que Dios guiasse al General por el mar, subitamente se adurmio, y vio muchos cuerpos de hombres ahogados, y que sant Iordan muy alegre se subia al cielo como puesto en Cruz, y despues quando supo del naufragio entendio la vision.

Otros exemplos pudieramos traer, de sanctos que murieron semejantemente, y no por esto dexarõ de yr al cielo gloriosissimos. De fuerte q̃ los marineros que se precian de la deuocion de sant Telmo, si quieren que con el fauor de Dios los preserve de tempestades, o les de presto bonança, o si a caso han de perecer en la tormenta no pierdan la vida del alma,

procuren de entrar en el mar limpios de peccado, y dentro del guarden se de demasiados juramentos y de qualquier blasphemia contra Dios o sus santos, pues desseamos alabar-lo para siempre en compañia de todos ellos en la eternabienuenturança. Y en alguna recõpença de las blasphemias que los malos dicen contra Dios, y contra su bendita madre, auzense los deuotos nauegantes a rezar las siguientes alabanças de nuestra señora, y por configuiete de su hijo nuestro Redemptor Iesu Christo, que tâ perfecta la hizo.





# LETANIA DE

NUESTRA SEÑORA,

LA QUAL MUCHOS AÑOS

ha que se canta los Sabados, no solamente en las

capillas del Rosario de la Minerva de Roma, y de

otros conuentos nuestros de Italia (de lo qual ay

vn breue del Papa Gregorio XIII) mas tambien

en S. Pedro de Roma. Y es muy deuota contra la

tormenta y otros peligros. Y por esso añadiremos

tres oraciones de S. Raphaël, y de S. Pedro y

S. Pablo, y de otros sanctos aboga

dos de los nauegantes.

**K**Yrie eleison. Christe eleison.

**K**Yrie eleison.

Sancta Trinitas vnus Deus,

miserere nobis.

Virgo audi nos.

Virgo exaudi nos.

Sancta Maria.

ora pro nobis.

Sancta Dei genitrix.

ora.

Sancta Virgo virginum.

ora.

L 3

Ma-

# LETANIA

Mater pietatis.	ōra.
Mater veritatis.	ōra.
Mater charitatis.	ōra.
Virgo potentissima.	ōra.
Virgo prudentissima.	ōra.
Virgo clementissima.	ōra.
Ancilla Domini Mitis.	ōra.
Ancilla Christi humilis.	ōra.
Ancilla Dei fidelis.	ōra.
Sponsa æterni Patris.	ōra.
Filia summi Regis.	ōra.
Templum Spiritus sancti.	ōra.
Domus Dei.	ōra.
Sanctuarium Christi.	ōra.
Sacrarium Peracleti.	ōra.
Speculum iusticiæ.	ōra.
Sedes sapientiæ.	ōra.
Fons Misericordiæ.	ōra.
Salus infirmorum.	ōra.
Refugium miserorum.	ōra.
	Ad:



*LETANIA.*

Aduocata peccatorum.	ora.
Stella rutilantior.	ora.
Luna pulchrior.	ora.
Sole splendor.	ora.
Scala cæli.	ora.
Porta paradisi.	ora.
Domina mundi.	ora.
Cedrus fragrans.	ora.
Myrra conseruans.	ora.
Balsamum distillans.	ora.
Flos Virginitatis.	ora.
Lilium castitatis.	ora.
Rosa puritatis.	ora.
Palma virens.	ora.
Virgo florens.	ora.
Gemma refulgens.	ora.
Oliua speciosa.	ora.
Columba formosa.	ora.
Mulier gratiosa.	ora.
Rubus incombustus.	ora.



# LETANIA

Hortus conclusus.	ora.
Puteus signatus.	ora.
Vellus Gedeonis.	ora.
Fauus Sampsonis.	ora.
Thronus Salomonis.	ora.
Vitis fructificans.	ora.
Nauis abundans.	ora.
Arca Saluans.	ora.
Gloria Seculi.	ora.
Honor populi.	ora.
Nutrix paruuli.	ora.
Regina Angelorum.	ora.
Regina Patriarcharum.	ora.
Regina Prophetarum.	ora.
Regina Apostolorum.	ora.
Regina Martyrum.	ora.
Regina Confessorum.	ora.
Regina predicatorum.	ora.
Regina virginum.	ora.
Regina sanctorum omniū.	ora.
	Al



*LETANIA.*

Ab omni malo & peccato, libera nos  
domina.

Per salutiferam natiuitatem & beatā  
præsentationem tuam. libera.

Per angelicam salutationem & humi-  
lem uisitationem tuam. libera.

Per sanctam Purificationem, & cele-  
stem vitam tuam. libera.

Per admirabilem Assumptionem, &  
gloriosam coronationē tuā. libe.

Vt veram pœnitentiam & perseuerā-  
tiam nobis impetrare digneris.  
te rogamus Domina.

Vt Ecclesiasticos ordines & catholi-  
cos principes cōseruare digneris.  
te rogamus Domina.

Vt hanc nostram cunctasque congre-  
gationes tibi deuotas augere &  
conseruare digneris. te roga.

Vt populo Christiano pacem, salutē,  
abun-

## LETANIA.

abundantiam obtinere digneris.  
te rogamus dñā.

Vt nauigantibus portū, pro fide pug-  
nantibus victoriam, fidelibus vitā,  
Defunctis requiem æternam im-  
petrare digneris. te roga.

Aue de cælis Alma. succurre no. dñā.

Aue de cælis pia. fer opē nobis dñā.

Aue de cælis dulcis. Intercede pro  
nobis domina.

Vers. Sancta Maria mater Christi,  
Audi rogantes seruos.

Resp. Et impetratam nobis cælitus  
tu defer indulgentiam.

Ver. Orate pro nobis omnes facti dei.

Res. Vt digni efficiamur promissio-  
nibus Christi.

Ver. Saluos fac seruos tuos & ancillas  
tuas.

Res. Deus meus sperātes in te.

Oratio.



# LETANIA.

Oratio.

Oremus.

**S**Vpplicationem seruorum tuorum  
Deus miserator exaudi, vt qui in  
societate sancti Rosarij, Dei genitri-  
cis, & Virginis congregamur, eius in-  
tercessionibus à te de instantibus pe-  
riculis eruamur.

Dirigere dignare domine Deus  
in adiutorium nostrum beatum Ra-  
phaelem Archangelum, qui vias no-  
stras dirigat, prosperitatē conferat,  
informet, & doceat, tibi copulet, &  
coniugat, & ad gaudia æterna perdu-  
cat.

Deus cuius dextera beatum Pe-  
trum ambulanti in fluctibus ne  
mergeretur erexit, & coaposto-  
lum eius Paulum tertio naufragan-  
tem de profundo pelagi liberauit,  
exaudi nos propicius & concede vt  
ambo-

## ORATIONES.

amborum meritis æternitatis gloriã consequamur.

Concede quesumus omnipotens Deus vt ad meliorem vitam sanctorũ tuorum Erasmi & Nicholai, Domini & Francisci, Raymundi & Telmi exempla nos prouocent, quatenus quorum memoriam agimus, et actus imitemur & suffragia sentiamus.

**T**Ribue quesumus domine omnes angelos & sanctos tuos iugiter pro nobis orare, & eos clementer exaudire digneris.

**E**Cclesiæ tuæ domine preces placatus admitte, vt destructis aduersitatibus & erroribus vniuersis securitati tibi seruiat libertate, & pacem tuam nostris concede tēporibus. Per Christum Dominũ nostrum Resp. Amē.

Verf.



ORATIONES.

Vers. Ave Maria gratia plena. Resp.  
Dominus tecum.

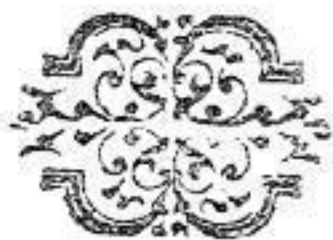
Vers. Benedicta tu in mulieribus.  
Resp. Et benedictus fructus ven-  
tris tui Iesus.

Vers. Sancta Maria mater Dei. Res.  
Ora pro nobis peccatoribus. Amen.

Vers. Nos cum prole pia.  
Resp. Benedicat Virgo Maria.

FINIS.

TABLA



# T A B L A D E L O S C A P I T U L O S D E esta obra, y de las cosas que inci- dentalmente se tratan en ellos.



*Arca del Autor a don Iuan de  
Idiaquez del consejo de guerra del  
Reyn nuestro señor, y Secretario de  
estado de su magestad.*

*Prologo al lector con vn arangel de los auctores  
de quien se ha sacado la presente historia.*

*Cap. Primero como sant Telmo entro en la orden  
de Predicadores. fol. 16.*

*Capitulo segundo de lo que hizo sant Telmo mien-  
tras el Rey don Hernando conquistaua a Seui-  
lla. Ponese vna lista de muchas personas de  
excelente santidad, que murieron dende el  
año de 1200. hasta el de 1300. fol. 25.*

*Capitulo tercero. De lo que hizo sanct Telmo en  
el Reyno de Galicia. fol. 35.*

*Capit*



# TABLA

Capitulo quarto. De la muerte de sant Pedro Gõ  
çalez Telmo. fo. 45.

Capitulo quinto de algunos milagros de sant Pe-  
dro Gonzales Telmo. fo. 49.

Capitulo sexto de otros milagros de sant Telmo.  
fo. 53.

Capitulo Septimo. Como sant Pedro Gonçalez  
Telmo es abogado de los nauégantes. fo. 63.

Capitulo VIII. De sant Gonçalo de Amarante  
te o Guimarans, discipulo de Sant Pedro Gõ-  
çales Telmo. fo. 75.

Capitulo Nono De la veneracion con que es  
honrrado sant Pedro Gonçalez baxo del nõ-  
bre de sant Telmo. Lo qual se auerigua con  
muchos testigos, y con vna relacion de vn obis-  
po de Tuy. fo. 98.

Capitulo Decimo De las lumbres que llaman  
de sant Telmo y con ocasion de ellas se trata,  
de la saladura del mar, y de la confianza que  
hã de tener de la misericordia de Dios, los ma-  
rineros.

fo. 100.

Capi-

# T A B L A:

*Capitulo. XI. De algunos auisos para el bien espi-  
ritual y temporal de los nauigantes. Trataffe  
quan obligados estan aguardarse de peccados  
y en especial de blasphemias, declarando el eno-  
jo de Dios contra ellas. Y a la fin se trata de la  
gloria de sant Iordan, para consuelo de los que  
se veen en peligro de anegarse.*

*Todo se somete a la correccion de la santa Roma-  
na Iglesia y del beatissimo Papa Sixto quinto.*

IMPRESSO EN VALEN-  
cia en casa de la viuda de Pe-  
dro de Huete, en la plaça  
de la Yerua. Año.

1587.

